

## **El análisis foucaultiano del neoliberalismo. Elementos para un balance actual**

*The Foucauldian Analysis of Neoliberalism.  
Elements for a Current Balance*

**Adán Salinas Araya**

Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile  
[asalinas@docentes.academia.cl](mailto:asalinas@docentes.academia.cl)

**Resumen:** El artículo propone algunos elementos para un balance del análisis del neoliberalismo en *Nacimiento de la biopolítica*. Se trata de observar algunos aciertos y límites de este curso dictado en 1979 y sus proyecciones. Se destacarán 4 aportes del curso en cuanto a la condición histórica de la racionalidad neoliberal, la perspectiva gubernamental de análisis, temas de crítica de la economía política clásica y elementos de crítica ideológica del neoliberalismo. Estos aportes, en todo caso implican actualizaciones o ajustes. Además se exponen algunos de los límites histórico-genealógicos y tecnológicos del curso.

**Palabras clave:** neoliberalismo, ordoliberalismo, Foucault, economía social de mercado, Modelo alemán, neoliberalismo francés.

**Abstract:** The paper proposes some elements for a current balance of the foucauldian analysis of neoliberalism in *The Birth of biopolitics*. The purpose is observing some contributions and limits of the 1979 course and its projections. 4 contributions will be highlighted: the historical condition of neoliberal rationality, the governmentality perspective of analysis, issues of critical political economy classic, and elements of ideology critique of neoliberalism. These contributions, in any case, involve updates or adjustments. In addition, some of the historical-genealogical and technological limits of the course are exposed.

**Keywords:** Neoliberalism, Ordoliberalism, Foucault, Social market economy, German model, french neoliberalism.

---

Fecha de recepción: 12/03/2020. Fecha de aceptación: 01/06/2020.

Adán Salinas Araya es Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor titular de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en Santiago de Chile actualmente dirige el Doctorado en Estudios Transdisciplinarios Latinoamericanos (DETLA) en dicha casa de estudios y es profesor colaborador del Magister en Filosofía Política en la Universidad de Santiago de Chile.

El presente artículo expone los resultados del proyecto FONDECYT Postdoctorado N° 3170031

## Introducción

En este artículo propongo algunos elementos para un balance del análisis del neoliberalismo en *Nacimiento de la biopolítica*. Se trata de observar algunos aciertos y límites de este curso y cómo nos ayuda o nos deja de asistir. Mi convicción es que hay elementos que ayudan, otros excesivamente contextuales y otros que yerran. De todos modos, el neoliberalismo es algo que ha constituido nuestro presente en las últimas décadas en mayor o menor medida dependiendo de cada país. Por lo cual, aunque Foucault no le hubiese dedicado una línea, sería un tema de la mayor importancia desde una perspectiva crítica del presente.

Asumiré un esquema muy sencillo. Primero algunos elementos de contexto, tanto del curso *Nacimiento de la biopolítica*, como sobre el contexto político francés inmediato al curso, y la forma en que Foucault relaciona esto con el neoliberalismo.

En segundo lugar explicaré cuatro aportes que me parecen fundamentales de *Nacimiento de la biopolítica* en su análisis del neoliberalismo, especialmente de cara a lo que se planteaba sobre el neoliberalismo en 2004, año en que se publicó. Por supuesto estos aportes requerirían algunos matices, que intentaré al menos insinuar, pero siguen siendo terreno fértil. Estos cuatro elementos son 1) La condición histórica de la racionalidad neoliberal; 2) la perspectiva gubernamental respecto al neoliberalismo; 3) modificaciones a una crítica de la economía política clásica; 4) modificaciones a una crítica ideológica del neoliberalismo.

En tercer lugar me detendré en algunos límites del análisis foucaultiano, no en todos, sino en los que me parece más importantes resaltar, o no se han visualizado con tanta claridad en otros acercamientos críticos. He organizado estos límites en dos tipos a) histórico-genealógicos, b) tecnológicos.

Con este esquema no pretendo agotar los elementos de un posible balance sino hacer visibles los que me parecen más importantes, por supuesto no tengo más criterio para sopesar tal importancia, sino mis propios tránsitos de investigación. Sobre esto, la mayoría de los ejemplos actuales sobre neoliberalismo los tomé del contexto chileno.

### 1. Elementos contextuales

*Nacimiento de la Biopolítica* juega un papel particular dentro de los cursos del *College de France*, por una parte constituye la etapa final del análisis biopolítico realizado en los cursos desde 1976, como ha sido expuesto ya por mucha literatura especializada. Quisiera añadir que, además, sirve de bisagra a los últimos cursos que se concentran sobre los temas éticos, y que podríamos considerar también como una 'genealogía del gobierno', o una 'genealogía de las relaciones de gobierno'.

De este modo, en la progresión del análisis, los dos cursos anteriores van planteando el problema del biopoder en algunas de sus facetas y principales formulaciones a partir del siglo XVII y hasta el XIX, principalmente en el contexto europeo occidental. De modo que *Nacimiento de la biopolítica* tomará la posta del análisis, y se concentrará en el siglo XX. Lo que Foucault había formulado con timidez en 1974, que el capitalismo tiene una condición biopolítica<sup>1</sup>, va avanzado desde el siglo XVII hasta el siglo XX, y llega entonces a la imagen de una biopolítica en el contexto político del presente, que sería el neoliberalismo<sup>2</sup>. Por supuesto cuando digo 'presente' no me refiero a 'nuestro presente', iniciando la segunda década del siglo XXI, sino al diagnóstico según el cual Foucault se refería a su propio presente y lo que venía de manera inmediata, particularmente en el contexto francés.

En este contexto de desarrollo hay que insertar entonces sus análisis sobre el neoliberalismo alemán, francés y norteamericano.

Otro elemento importante a nivel contextual es la forma en que Foucault observa un posible proceso de neoliberalización en Francia y particularmente como considera el gobierno de Giscard como culmen de un proceso de neoliberalización. Giscard d'Estaing asume la Presidencia de la República francesa en 1974, y había sido ministro en 1972. A Foucault le parece que el gobierno de Giscard marca una diferencia esencial con los procesos anteriores, que en este gobierno se instala el neoliberalismo en Francia, con influencia especialmente del ordoliberalismo alemán; pero también y en aumento progresivo, con influencia del neoliberalismo norteamericano, que en palabras de Foucault, por esos días se ha vuelto "*une tarte à la crème en France*"<sup>3</sup>. De todos modos, el gobierno de Giscard es una especie de recuperación de la derecha francesa.

Si reconstruimos el planteamiento de Foucault, tendríamos que a lo largo del siglo XX en Francia habría un proceso progresivo de aglutinamiento neoliberal. El primer hito sería el coloquio Lippmann en 1938 al que Foucault considera una primera reunión de liberales<sup>4</sup>. Algunos estudiosos del coloquio han llegado a admitir que se trata de un primer intento de una internacional neoliberal y de una prefiguración de la *Société du Mont Pèlerin*<sup>5</sup>.

Foucault recuerda que en 1939 se alcanzó a formar *el Centro de estudios para la renovación del liberalismo*. Diemer aporta algunos otros documentos mostrando que en 1939 ese centro estuvo activo con conferencias y reuniones, con los mismos

1 FOUCAULT, Michel. «El nacimiento de la medicina social». En *Estrategias de poder; Obras Esenciales*. Paidós, Barcelona, 1999. También FOUCAULT, Michel. «La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina». En *Educación médica y salud*, Vol. 10, Nº 2, 1976

2 Para un análisis del avance de estos temas en los cursos de 1976-1979, propongo SALINAS, Adán. "Biopolítica sinopsis de un concepto". *HYBRIS, Revista de Filosofía*, 6 (2), 101-137, 2015.

3 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*. Gallimard, Paris, 2004, p. 221

4 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. FCE, Buenos Aires, 2007, p 158 y ss.

5 GUILLEN ROMO, Héctor. "Los orígenes del neoliberalismo: del Coloquio Lippmann a la Sociedad del Mont-Pèlerin". *Journal of Economic Literature*. vol. 15, núm. 43, enero-abril, 2018.

participantes franceses del coloquio anterior<sup>6</sup>. Denord muestra además que la editorial que publicó el trabajo de Lippmann motivo del coloquio, la *Librairie de Médecis*, lleva algunos años publicando traducciones de Mises, Hayek, Ropke, Rustow, entre otros, y que depende del financiamiento de la derecha francesa<sup>7</sup>.

Foucault observa que en las décadas posteriores a la guerra se mantiene cierta tensión de un grupo de liberales que disputan las concepciones más extendidas de tipo keynesiano. Se trataría de posiciones minoritarias pero permanentes e identificables, menciona a Pinay<sup>8</sup> y destaca la figura de Jacques Rueff, que en la década del 50 impulsará ciertas reformas monetarias<sup>9</sup>. Un personaje que aunque ha participado en el coloquio Lippmann encarna un espíritu clásico y que sirve para expresar las posiciones de la vieja derecha francesa. Foucault asignará al ministro Chabán —de fines de la década de 1960— una de las ideas que forman “la base original del neoliberalismo”<sup>10</sup>, como es proponerse a la sociedad como objeto de gobierno, la intención de crear un tipo de sociedad, formarla en su esponsor, lo comenta del siguiente modo:

Quando Chaban, en 1969-1970, proponga una política económica y social la presentará como un proyecto de sociedad, es decir, que hará precisamente de la sociedad el blanco y el objetivo de la práctica gubernamental. Y en ese momento se habrá pasado de un sistema de tipo keynesiano, para decirlo a grandes rasgos, que en mayor o menor medida todavía había dado algunos coletazos en la política gaullista, a un nuevo arte de gobernar, que sería efectivamente retomado por Giscard. Ese es el punto de fractura: el objeto de la acción gubernamental, lo que los alemanes llaman *‘die soziale Umwelt’*: el entorno social.<sup>11</sup>

Por supuesto se puede discutir el punto de fractura que aquí Foucault señala y que es lo más importante de estas líneas. Sin embargo lo que quiero mostrar es que, a juicio de Foucault, hay una línea histórica en la política francesa que conduce decididamente hacia el neoliberalismo, presente en las décadas anteriores y que se configura como posición crítica al keynesianismo<sup>12</sup>. Esta línea llega ineludiblemente a Giscard, pero comienza a detonarse desde la crisis de 1973 y va haciendo ingresar paulatinamente ciertos principios, convicciones e instrumentos de carácter neoliberal. En la cita anterior se aprecia que las propuestas de Chaban,

6 DIEMER, Arnaud. «1929 : crise du capitalisme et renouveau du libéralisme, L'apport des économistes français». *Économies et Sociétés. PE, Histoire de la pensée économique*, 48, 913-960, 2013.

7 DENORD, François. “French Neoliberalism and Its Divisions From the Colloque Walter Lippmann to the Fifth Republic”. En MIROWSKI y PLEHWE eds. *The Road From Mont Pelerin. The Making of the Neoliberal Thought Collective*. Harvard Press, Cambridge, 2009, p. 47ss.

8 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, pp. 232, 233, 252.

9 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, p. 233

10 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, p. 179

11 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, pp. 180-181.

12 Este desarrollo puede ser complementado y corroborado con los estudios más actuales de Denord y Diemer ya citados.

a juicio de Foucault, han cruzado una línea fuera de la matriz keynesiana, pero es una línea conceptual, por decirlo de algún modo, una línea que apela a cómo se concibe el “arte de gobernar”. Por supuesto se puede discutir que el gobierno de Pompidou del que Chaban es ministro, se haya mantenido dentro del keynesianismo. Sin embargo, Foucault veía que el gobierno de Pompidou era un gobierno de precrisis y de manejo de la crisis, de modo que “en esta década se plantea el problema del paso global a una economía neoliberal, es decir, a grandes rasgos, el problema de la recuperación y la inserción del modelo alemán”<sup>13</sup>. Esta precrisis que -a juicio de Foucault- viene mostrando signos desde 1969 -año que asume Pompidou-, va a cristalizarse a partir de 1974, también la forma de manejar esta crisis que es precisamente el punto que permite la introducción del modelo alemán. Foucault va narrar esto de la manera más pintoresca:

En Francia, lo que podríamos llamar difusión del modelo alemán se hizo en forma lenta, insidiosa, rechinante y, creo, con tres características. En primer lugar, (...) esa difusión del modelo neoliberal se produjo en Francia a partir de lo que podríamos denominar una gubernamentalidad fuertemente estatizada, dirigista, administrativa, con todos los problemas que eso implica. En segundo lugar, se procura introducir e implementar ese modelo neoliberal alemán en Francia en un contexto de crisis, crisis económica relativamente limitada al principio y ahora aguda, que constituye a la vez el motivo, el pretexto y la razón de su introducción e implementación y al mismo tiempo su freno. Tercero (...) quienes constituyen los agentes de difusión y de puesta en práctica de ese modelo alemán son precisamente los administradores del Estado y los que tienen que manejarlo en ese contexto de crisis.<sup>14</sup>

Aquí hay varios elementos interesantes, en primer lugar los adjetivos con que Foucault califica la introducción de este modelo, “lenta, insidiosa, rechinante”; pero especialmente la segunda de las características en juego, la crisis como motivo, pretexto, razón y freno. Cuestión en la que insistirá<sup>15</sup> y que también

13 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, p. 251. Ya veremos que esta idea de ‘modelo alemán es altamente problemática’

14 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, p. 226

15 Por ejemplo “Las razones, los pretextos económicos, los incentivos económicos inmediatos fueron, desde luego, la crisis tal como se presentó o, para decirlo en líneas generales, la precrisis anterior a 1973” FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, p. 231. En los mismos términos explica nuevamente la relación entre la crisis de 1974 y la implementación de medidas neoliberales: “Ahora bien, yo creo que lo que está en cuestión hoy, y aquello a lo que la crisis económica, tal como procuré definir muy brevemente sus aspectos, ha servido de pretexto, no se limita a ser una de esas oscilaciones en pos de un poco más de liberalismo contra un poco menos de dirigismo. De hecho, la cuestión pasa hoy, me parece, por la apuesta entera de una política que sea globalmente neoliberal” (p. 233). Creo que este tema puede medirse con lo que Foucault analizó a propósito del ordoliberalismo alemán con el rótulo de “campo de adversidad”. Es decir la necesidad de contar con una adversidad a la que poder oponer una serie de innovaciones, una situación que amerite o sirva de pretexto. En el caso del ordoliberalismo Foucault considera que este campo de adversidad fue el regimen nazi, al que homologaron una serie de contenidos, operación también presente en cierto sentido en las críticas de la izquierda durante el siglo XX “la posibilidad de abarcar, en una misma crítica, tanto lo que pasa en la Unión Soviética como lo que pasa en los Estados Unidos, los campos de concentración nazis y las fichas de la seguridad social, etc. Todo eso es muy conocido, y su origen, me parece, se encuentra en esa serie de golpes de fuerza teóricos y analíticos del ordoliberalismo” (p. 148). Foucault califica esta operación del ordoliberalismo, esta

comentará a propósito del neoliberalismo norteamericano, es un tema de mucha actualidad, la crisis, el manejo de la crisis como palanca de consentimiento y como escenario de reforma para cambiar de dirección o radicalizar la lógica neoliberal. Se refuerza la idea entonces de unas influencias paulatinas con un momento fuerte de instalación al producirse una condición de crisis. Esto explica los diferentes umbrales que va narrando Foucault, ya veíamos que en 1969-1970 habría un umbral de paso al neoliberalismo, pero después señala 1972 en que se plantea la idea de una política social con efectos económicos neutros por el entonces Ministro Giscard<sup>16</sup> y después desde 1974 en adelante veríamos con la presidencia de Giscard la instalación ya masiva de elementos del ‘modelo alemán’ e incluso elementos e influencias del neoliberalismo norteamericano. Foucault comenta sobre las propuestas del gobierno de Giscard:

[...] hay un parentesco que salta a la vista entre lo que ellos dicen y el modelo alemán, el ordoliberalismo alemán, las ideas de Röpke, Müller-Armack, etc. Ahora bien, es muy difícil encontrar simplemente el acta de reconocimiento, la declaración que permita decir: ah, aquí está, esto es lo que hacen y saben que lo hacen.<sup>17</sup>

Foucault insiste en que se ha esforzado por encontrar conexiones explícitas, que soporten esta intuición, por encontrar ese ‘acta de reconocimiento’, rescata por fin las afirmaciones de un joven asesor del Gobierno en materia económica Christian Stoffäes quien señala a fines de 1978 que calificaría sus propuestas como *economía social de mercado con un poco más de audacia revolucionaria*. Foucault comenta “por fin se habían pronunciado las palabras”<sup>18</sup>. Aquí estaría el ‘acta de reconocimiento’. Es cierto que esto es incluso innecesario, pues lo más importante es entender el proceso de influencia de los principios neoliberales que es evidentemente paulatino<sup>19</sup>. Voy a llamar la atención sobre un tema en principio léxico pero que a mi juicio no es sólo terminológico y que trataré más adelante. Foucault aquí homologa ‘modelo alemán’, ‘ordoliberalismo’ y ‘economía social de mercado’, creo que esto es problemático y mucho, pero permite entender que hay algunas ideas muy en borrador y que requieren algunas vueltas. Retomaré esto más adelante.

Quisiera terminar estos elementos contextuales con un elemento, que se relaciona muy fuertemente con este proceso que va desde 1972 a 1974 o desde

---

construcción de un campo de adversidad como un *joli brûlot*. FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, p. 119. La traducción elegida por Horacio Pons “brulote” no hace justicia me parece a la idea, dejo en todo caso que cada cual vea cómo interpreta esta expresión.

16 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, p. 239.

17 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, p. 227.

18 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, p. 229.

19 Es fundamental entender los momentos fuertes de instalación, recortes, reformas de crisis, golpes de Estado, eso que se ha denominado el shock y que es una dimensión muy evidente y característica del actuar neoliberal. Entre otras razones porque el campo de adversidad permite saltarse el proceso de construir un ‘sentido común’ a nivel político que lleve estas reformas por el camino de una política de masas. Al contrario la crisis permite este tipo de mecanismos de asalto de grupos minoritarios. De todos modos hay que prestar atención a las expansiones silenciosas, la influencia lenta y paulatina que va construyendo o ganando espacios de influencia, particularmente en la élite. Shock y onda expansiva parecen estrategias complementarias.

que Giscard es Ministro de Finanzas hasta que llega a ser Presidente. Se trata de un ‘cambio esencial’ el que se está produciendo en estos años, nada menos que un “periodo de instauración del modelo neoliberal en Francia”<sup>20</sup>. Son años con mucho movimiento para la derecha francesa, aquí no se puede detallar, pero sería interesante observar el enfrentamiento entre Chirac y Giscard que va a incluir la formación de partidos políticos nuevos en la derecha, sobre todo hay que prestar atención a la formación de la UDF en 1978, partido fundado por Giscard durante su presidencia<sup>21</sup>. Durante el periodo de elecciones de Giscard por la presidencia en 1974 Foucault comentaba:

[...] la antigua derecha petainista, la antigua derecha colaboracionista, maurrasista y reaccionaria que se camufló como pudo tras de Gaulle considera que ahora tiene el derecho a reescribir su propia historia. Esta vieja derecha que, desde Tardieu, había sido descalificada histórica y políticamente ahora vuelve al frente del escenario. Ella apoyó explícitamente a Giscard. Ya no necesita usar una máscara y, por lo tanto, puede escribir su propia historia.<sup>22</sup>

Este proceso político es muy importante, más allá del anticomunismo de Foucault en este periodo o de los comentarios que resaltan algún aspecto positivo de ciertos elementos neoliberales<sup>23</sup>, pero sobre todo que resaltan la diferencia entre una lógica disciplinaria y una gubernamental, lógica que en todo caso no es ni exclusiva ni producto del neoliberalismo, hay que situar las preocupaciones de Foucault sobre el neoliberalismo mirando el contexto político y teórico. Estos elementos contextuales pueden ayudar a responder la pregunta a veces formulada y a veces no, pero permanente sobre por qué Foucault se preocupó el neoliberalismo y cómo leer sus posicionamientos o falta de ellos. También estos elementos permiten entender que el análisis de Foucault sobre el tema es por fuerza un borrador inicial,

20 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, 239.

21 Ver RICHARD, Gilles; GUILLAUME, Sylvie; SIRINELLI, Jean-François. *Histoire de l'UDF (1978-2007)*, Nov 2011, CHSP, France. Presses universitaires de Rennes, 2013. Una lectura muy interesante para entender la configuración entre liberales y demócrata cristianos, que también es común en Alemania. Quizás habría que contrastarla con una lectura menos entusiasta. Pero en cualquier caso arroja bastantes luces sobre algunos de los temas de contexto realmente importantes.

22 FOUCAULT, Michel. “Anti-Retro”. *Dits et écrits*, t II, Gallimard, Paris, 1994, p. 647

23 Hay que decir que también hará comentarios positivos sobre la elección de Mitterrand, cuando este derrota a Giscard en 1981, señala que se trata no de la victoria de algo consumado, pero al menos de “la victoria de una posibilidad”, mientras que una victoria de Giscard hubiese sido la derrota de toda posibilidad. FOUCAULT, Michel. “Entrevista de Michel Foucault con Jean François y John de Wit”. *Obrar Mal decir la Verdad*, S. XXI, p. 277. Por supuesto Foucault no es mitterrandista ni giscardista. La interrupción de la trayectoria vital-política de Foucault que implicaría cualquiera de las dos opciones simplemente no se observa ni en los textos, ni en los dichos, ni en los actos. En otros momentos, Foucault hará comentarios positivos de la vida monástica y del matrimonio monógamo, nada de eso lo convierte ni en criptocatólico, ni aspirante a heterosexual. Por otra parte hay que reconocer que en este curso y otros materiales de este año, especialmente, es fácil encontrar críticas profundas al neoliberalismo, pero no expresadas en los términos contundentes y a veces virulentos en los que expresa sus críticas al comunismo, o a los socialismos de tercera internacional. Pero los motivos de esto no hay que mirarlos asincrónicamente, como si neoliberalismo significara lo mismo en 1978 mirando el ‘modelo alemán’ que lo que significa hoy, no existe -aún- una especie de Stalin neoliberal en 1978. El análisis de Foucault es en exceso higiénico respecto al ordoliberalismo y a la teoría del capital humano, es cierto, añadiría, además errático respecto a la economía social de mercado y el ‘modelo alemán’. Todos estos son seguramente defectos del análisis, pero no alcanzan para una querrela.

si esperamos de este curso una investigación finalizada, está por cierto incompleta -aunque esto lo decimos cuarenta años después-. Pero como borrador inicial es una pauta de trabajo desafiante y, en muchos sentidos, no sólo vigente, sino con desafíos explícitos por abordar. Algunos elementos de ello tocaré a continuación.

## 2. Aportes de *Nacimiento de la biopolítica*

Nuevamente hay que comenzar con una advertencia contextual. *Nacimiento de la Biopolítica*, no fue publicado completamente sino hasta 2004, las referencias al curso en fecha anterior son escasas. De modo que sus aportes al análisis del tema quedan situados alrededor de dicha fecha de publicación y según la literatura que en ese momento se refiere a la cuestión del neoliberalismo. Entre esa fecha y la actual, el estado de la discusión ha cambiado bastante y también el estado de la cuestión, especialmente a partir de la crisis del 2008, antes de la cual, el neoliberalismo parecía la mayoría de las veces como un problema americano, norteamericano y por supuesto latinoamericano, pero después de lo cual su influencia en Europa central se ha solidificado en la realidad cotidiana. Con todo, observando lo anterior quisiera rescatar algunos elementos que hoy parecen seguir teniendo vigencia en el análisis de *Nacimiento de la biopolítica* sobre el neoliberalismo. Por supuesto la vigencia de estos elementos requiere hoy la introducción de matices e información complementaria que intentaré señalar cuando corresponda.

### 2.1 Condición histórica del neoliberalismo frente a la neutralización técnica

Un primer elemento que es muy notorio en el curso corresponde a la caracterización del neoliberalismo como fenómeno heterogéneo. Esto sigue siendo importante hasta hoy en que la literatura divulgativa y en no pocos análisis más académicos, se sigue presentando una imagen especialmente homogénea con base en el consenso de Washington en 1989. El curso traza al menos tres líneas de diferenciación claras, la primera entre el liberalismo clásico, particularmente el manchesterianismo, y el neoliberalismo. Foucault señala aquí la cuestión del abandono del *laissez faire* y del naturalismo clásico por parte de los neoliberales. Mientras el manchesterianismo cree en el *laissez faire* como un dogma, el neoliberalismo tendría una idea diferente, incluso altamente crítica en algunas versiones, que genera posibilidades de intervención específica del Estado. Por otra parte, el neoliberalismo incluiría una idea artificial o constructora de mercado, que rompe con el naturalismo del mercado profesado por el manchesterianismo. Ambas cosas deberían revisarse hoy, especialmente la segunda<sup>24</sup>. Lo que quiero

---

24 Foucault extrae esta idea principalmente del Coloquio Lippmann. Una lectura atenta de las actas del Coloquio muestra que sobre esta materia se expresan opiniones que van en la línea que describe Foucault. Estas opiniones están sobre todo al comienzo del Coloquio y las expresan Lippmann y Rougier principalmente, luego Rüstow se extenderá vehementemente en esto. Pero sobre este tema guardan silencio tanto Mises como Hayek. Hay que registrar este



resaltar por el momento es que se traza una línea importante, los rasgos de esa línea pueden discutirse. Hay una segunda línea, entre el ordoliberalismo alemán y el neoliberalismo norteamericano. Entre estas dos posiciones habría según Foucault algunas diferencias, la principal es que mientras el ordoliberalismo alemán se vio imposibilitado de desarrollar lo que proponía, una sociedad de empresa, el neoliberalismo norteamericano habría llevado las condiciones de una racionalidad de mercado a lugares insospechados previamente, extendiendo la racionalidad de mercado al conjunto de la vida social, mucho más allá de la economía o de la relaciones de mercado. Ambas demarcaciones pueden ser discutidas hoy, no

---

silencio, pues ambos suscriben la idea de que los fenómenos económicos pertenecen a un orden espontáneo. Mises en el propio Coloquio va a tomar distancia de la crítica a los monopolios y la concentración, sugerida por Rougier, insistiendo que el problema no es la concentración sino la fijación de precios. Y se va a mostrar particularmente 'clásico' cuando defiende que los problemas de desempleo crónico son fruto de la intervención estatal. CWL. En AUDIER, Serge. *Le colloque Lippmann. Aux origines de "neo-libéralisme"*. Le bord l'eau, Paris, 2012, p.435. Y establece la fijación de precios como elemento definitorio de la práctica monopolística y no la concentración (p. 438). Esto es importante porque para Mises uno de los elementos principales, incluso identificatorio de un mercado libre es el mecanismo de precios. Explica que sin intervención los precios se forman 'espontáneamente' e incluso pueden llegar a hacerlo en contextos monopolistas MISES, Ludwig. *Socialismo*. Instituto Nacional de Publicaciones de Buenos Aires, Argentina, 1968, p. 398. También en MISES, Ludwig. *Liberalismo*. Unión editorial, Madrid, 2011, p. 101.

En *Socialismo*, no obstante, Mises insistirá en un criterio que parece contrario al anterior que "El capital no produce frutos; más aún, no se conserva mediante una especie de fenómeno natural espontáneo" (p. 386) donde además criticará al materialismo histórico por considerar que el socialismo es el resultado espontáneo del curso de la historia (pp.405-406). En *Liberalismo*, critica la candidez anarquista de quienes piensan que abolida "la sociedad privada, todos sin excepción obedecerían espontáneamente las normas que exige la cooperación social" (p. 69). Sobre la gran capacidad de producción del capitalismo y su dependencia directa de la concentración de riqueza y desigual distribución afirmará "no es un fenómeno natural o técnico, independiente de las condiciones sociales, sino consecuencia de nuestras instituciones sociales". (p.63). Como se ve hay algo problemático, lo espontáneo parece funcionar en algunos temas, sobre todo en la formación de precios, y en otros no. Sin descartar temas hermenéuticos, de traducción, etcétera, puede complementarse esto con lo que plantea Mises en 1949 y las explicaciones de Hayek al respecto. Mises incluye la idea de cataláctica, que sería el saber sobre los fenómenos del mercado, como parte de una praxeología, que se encargaría de la acción humana en general en términos formales y apriorísticos. Ver MISES, Ludwig. *La acción humana*. Unión Editorial, Madrid 2011, p. 39. El capítulo XV, enumera así las características de la economía de mercado en dicha cataláctica: "La economía de mercado es un sistema social de división del trabajo basado en la propiedad privada de los medios de producción. Cada uno, dentro de tal orden, actúa según le aconseja su propio interés; todos, sin embargo, satisfacen las necesidades de los demás al atender las propias [...] El sistema está gobernado por el mercado. El mercado impulsa las diversas actividades de la gente por aquellos cauces que mejor permiten satisfacer las necesidades de los demás. En el funcionamiento del mercado no hay compulsión ni coerción. [...] se trata de un sistema que ningún dictador gobierna, donde no hay jerarca económico que a cada uno señale su tarea y le fuerce a cumplirla. Todo el mundo es libre; nadie está sometido a ningún déspota; la gente se integra voluntariamente en tal sistema de cooperación. El mercado las guía, mostrándoles cómo podrán alcanzar mejor su propio bienestar y el de los demás. Todo lo dirige el mercado, única institución que ordena el sistema en su conjunto, dotándole de razón y sentido" (p. 314). Habría que preguntarse si la candidez que antes achacaba al anarquismo no está aquí amplificada.

Hayek hará una defensa de lo espontáneo como algo intermedio entre lo natural y lo artificial. El título del ensayo "Los resultados de la acción humana pero no del diseño humano" habla por sí mismo. Ver HAYEK, Friedrich. *Studies In Philosophy, Politics And Economics*. Routledge, London, 1967, p. 97ss. En el ensayo "Taxis y Cosmos" va a desarrollar más el tema, el vocablo taxis designaría un orden artificial mientras que el vocablo cosmos designa un orden natural, pero habría algo intermedio, no natural pero no creado, resultado de la acción humana pero que obedece a una evolución no atribuible a esa acción, se trata de un orden espontáneo: "Pero mientras que el orden del entorno físico se nos da independientemente de la voluntad humana, el orden de nuestro entorno social es en parte, pero sólo en parte, el resultado del diseño humano. La tentación de considerarlo todo como el producto previsto de la acción humana es una de las principales fuentes de error. La idea de que no todo el orden que resulta de la interacción de las acciones humanas es resultado de un diseño es, de hecho, el comienzo de la teoría social" HAYEK, Friedrich. *New studies in philosophy, politics, economics and the history of ideas*. Routledge, london, 1996, p. 73. Los trabajos de Hayek tienen una serie de alusiones a este tema y una clara apatencia por la consideración del mercado y de otras instituciones sociales como resultantes de un orden espontáneo de la interacción humana.

tanto porque no existan demarcaciones, sino por el contenido de las mismas. Nuevamente habría que contrastar las ideas de organización social de ambos grupos, notoriamente diferentes, o la discusión sobre el Estado subsidiario, tema clave, ya presente en las discusiones del coloquio Lippmann en 1938, o las diferentes ideas de orden social. En fin, se da un fenómeno similar, hay que mantener la demarcación, aunque los elementos de dicha demarcación podrían ser diferentes a los señalados por Foucault.

Sin embargo, con estas demarcaciones, se produce un prisma de historicidad del neoliberalismo, cuestión fundamental al día de hoy, toda vez que rompe con la pretensión técnica como imagen neutralizante de las *polícies* de carácter neoliberal. A diferencia de lo que se ha pretendido políticamente, estas reformas no son una elaboración técnica de carácter neutro, sino que tienen una historia muy precisa, dependen de unas concepciones de sociedad particularmente discutibles y de unos presupuestos fundamentalmente microeconómicos que se pretenden viables para sociedades globales. La demarcación histórica del neoliberalismo sería entonces mucho más amplia, teóricamente habría que remontarla al menos a la década de 1930, y desde el punto de vista de las *polícies*, habría que poner algún matiz a que el neoliberalismo tendría su primera expresión práctica en el triángulo Reagan-Thatcher-Pinochet, de modo que el problema del *régimen neoliberal*, debe contrastarse con el del *gobierno neoliberal*. De este modo encontramos estrategias de gobierno neoliberales, *polícies*, mucho antes que la instalación de regímenes neoliberales, es decir, antes que la racionalidad neoliberal se vuelva racionalidad de conjunto y modelo político general.

Este principio de historicidad es muy importante teóricamente hablando y aunque Foucault presentó solo la enunciación de este principio y una muy breve relación de acontecimientos en Alemania y Francia. Algunas propuestas han desarrollado posteriormente este proyecto de genealogía crítica del neoliberalismo, quizás la más importante la de Mirowski y Plehwe<sup>25</sup>. Con todo, sigue siendo un desafío muy poco abordado el leer y comprender a los autores neoliberales. En tal sentido la recepción de los trabajos de Foucault se ha conformado muchas veces en adherir a algunos de los análisis de Foucault sobre el neoliberalismo sin distanciarse de los límites de esos mismos análisis. La genealogía crítica del neoliberalismo tiene como consecuencia “mostrar el carácter histórico de la dinámica neoliberal, desmontar sus pretensiones naturalizadoras del presente”<sup>26</sup>, atacar esta especie de suspensión de la historia “*un orden que efectivamente suspende la historia, en consecuencia, fija el estado existente de cosas para toda la eternidad*”<sup>27</sup> que denuncia Negri para la cual el estado actual de cosas parece no sólo total, sino último, inmodificable. Esto que de obvio puede muchas veces pasar de largo, es

25 MIROWSKI y PLEHWE (eds). *The Road From Mont Pelerin. The Making of the Neoliberal Thought Collective*. Harvard Press, Cambridge, 2009

26 SALINAS, Adán. “Romances y pragmáticas de la historia”. *Hermenéutica intercultural*, N° 23, 2014, p.110

27 HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Imperio*. Trad. Alcira Bixio. Paidós, Barcelona, 2002, p. 16.

probablemente uno de los aportes claves de *Nacimiento de la biopolítica*. No es extraño entonces que esto haya impactado en una serie de trabajos<sup>28</sup> que actualizan el tema posteriormente. Es en todo caso una línea abierta de trabajo que tiene una serie de desafíos, particularmente deslindar el problema de la tercera vía, por ejemplo la relación para nada clara hasta el momento entre ordoliberalismo, social democracia y economía social de mercado, de un lado y entre keynesianismo, fordismo y welfarismo por otro, cuestión en la que vemos tropezar continuamente en demasiadas generalidades a la literatura interesada en esta cuestión.

Por supuesto hay que destacar lo más importante de historizar el neoliberalismo: no puede asumirse como un estado de cosas inamovible, todo lo que llega a surgir en la historia puede también modificarse.

## 2.2 *El neoliberalismo en relación con la tecnología gubernamental*

### A) Gobernar o no gobernar.

Un punto importante es la comprensión del fenómeno neoliberal al interior de una tecnología de poder específica, una tecnología de gobierno. Creo que esto era esencial en 2004, y todavía lo sigue siendo, aunque en menor medida, pues la imagen crítica inicial sobre el neoliberalismo apuntaba precisamente a la falta de gobierno, la desregulación, la pérdida de Estado.

En este sentido el curso *Nacimiento de la biopolítica* apuntó a una cuestión fundamental que leyeron muy rápidamente los estudios anglosajones: el neoliberalismo no sólo era falta de regulación, sino que era algo inverso, era una forma de gobernar. Elaboraba estrategias que se basaban en ciertos principios. Estos principios no estaban del todo claros en el curso de 1979, aunque hoy parecen más evidentes en los textos que el propio Foucault usaba para hablar del tema; aun así, Foucault proponía ciertos elementos claves, por ejemplo, el principio de acciones conformes, el principio de intervención de marco, y el interés como operador transversal del arte de gobernar. Estos son comentados de manera muy clara por Foucault; por el contrario, no comenta el principio de subsidiaridad del Estado, o el principio de responsabilización individual, o el principio de administración del sufrimiento, que son parte elemental no sólo de la ingeniería moral del neoliberalismo; sino también del esquema fundamental para la elaboración de *policies* o estrategias de gobierno y que están expresados en los mismos trabajos y eventos que Foucault está comentando.

Al contrario se extiende mucho en el principio de gubernamentalización del Estado que analiza a través del caso del Ministro Erhard. Este análisis está lejos de ser completo, y por supuesto podría ampliarse más allá del discurso de Erhard y de algunos otros aspectos que Foucault comenta; pero es cierto que se trata de un hito clave al que señala. Por otra parte tampoco parece revestir la importancia suficiente

---

28 Diemer, Ptak, Audier, Denord, Lazzarato, Laval y Dardot, entre otros.

en las recepciones de este curso. En tal sentido, me parece que las recepciones han transitado más por el camino de una *genealogía del gobierno* que de *una historia de la gubernamentalidad*. Por lo primero entiendo la trayectoria y los antecedentes que permitieron el surgimiento de unas relaciones de gobierno que sin pertenecer a la esfera política institucional, sin ser parte del Estado, explican lo que después pasará en el Estado gubernamentalizado, es decir, el trabajo que Foucault realizó justo a continuación del curso *Nacimiento de la biopolítica*, sobre las relaciones de gobierno en el cristianismo y en la antigüedad. Por otra parte, entiendo como *historia de la gubernamentalidad*, el proceso por el cual las instituciones políticas (El estado, las instituciones de gobernanza paraestatal y supraestatal) llegan a gubernamentalizarse<sup>29</sup>, es decir se transforman y forman parte de una tecnología de poder muy concreta y que no se agota en ellas. El gobierno antes de la política y el gobierno político, si se quiere plantear de la manera más simplificada.

29 Introdusco esta distinción “débil” que no debe tomarse como algo acabado; sino como una forma de enfatizar dos impulsos diferentes del trabajo foucaultiano. Es conocido que Foucault da una caracterización triple de la gubernamentalidad, en *Seguridad, Territorio, Población* y la comienza del siguiente modo “si hubiese querido dar al curso propuesto este año un título más exacto, con seguridad no habría elegido ‘Seguridad, territorio, población’. Lo que querría hacer ahora, si tuviera verdadero interés en hacerlo, es algo que llamaría una historia de la ‘gubernamentalidad’” FOUCAULT, Michel. *Seguridad, Territorio, Población*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006, p.135-136. Y a continuación explica el triple sentido: que gubernamentalidad sería 1) el resultado de un proceso, 2) el proceso mismo, y 3) la línea de fuerza, que llevó hasta ahí. Estoy apuntando a los dos últimos sentidos, en primer lugar al proceso, al hablar de historia de la gubernamentalidad y en segundo lugar a la línea de fuerza, esos antecedentes más remotos, cuando hablo de genealogía del gobierno.

De todos modos, esto tiene una raigambre en las explicaciones de *Seguridad Territorio, Población*, curso que hay que conectar fuertemente con lo planteado a partir de *El gobierno de los vivientes* en 1980. Allí Foucault explica la relación entre pastoral y gubernamentalidad del siguiente modo: “El Estado moderno nace cuando la gubernamentalidad se convierte efectivamente en una práctica política calculada y meditada. La pastoral cristiana es, a mi juicio, el trasfondo de ese proceso” (p. 193). Las relaciones de gobierno previas al estado moderno corresponden a un antecedente inmediato, lo fundamental es que el arte de gobernar en ese contexto no es idéntico a la política de Estado y por esa razón hay una gran diferencia entre pastoral y soberanía; pero la pastoral precede directamente al proceso de gubernamentalización del Estado. “Y creo que ese pastorado, ese poder pastoral, no puede asimilarse o confundirse con los procedimientos utilizados para someter a los hombres a una ley o un soberano. Tampoco puede asimilarse a los métodos empleados para formar a los niños, los adolescentes y los jóvenes, ni a las recetas utilizadas para convencer a los hombres, persuadirlos, arrastrarlos más o menos contra su voluntad. En resumen, el pastorado no coincide ni con una política, ni con una pedagogía, ni con una retórica. Es algo enteramente diferente. Es un arte de gobernar a los hombres” (p. 193) El pastorado no es la soberanía, y las relaciones de gobierno que Foucault trabajará en los cursos de 1980 en adelante, tampoco son extensibles a la institución política. Lo interesante es observar que para Foucault el Estado moderno tiende a fundir estas dimensiones. Por esa razón las contraconductas que se observan durante el pastorado cambian y se vuelven militancia, contraconducta respecto de la institución política: “[...] A partir de ese momento, las rebeliones y resistencias de conducta asumirán una forma muy distinta [...] a mi entender puede decirse en términos generales que, habida cuenta de que desde fines del siglo XVII y principios del siglo XVIII muchas funciones pastorales se retomaron en el ejercicio de la gubernamentalidad y como el gobierno también pretendió hacerse cargo de la conducta de los hombres y conducirlos, a partir de ese momento vamos a ver que los conflictos de conducta surgirá no tanto por el lado de la institución religiosa como por el lado de las instituciones políticas” (p. 233). De este modo, el pastorado, los análisis sobre el cristianismo, en fin ese proyecto que ocupó los últimos años de Foucault, corresponden a un impulso que puede llamarse genealogía del gobierno. Habría otro impulso diferente, que encuentro en *Seguridad, Territorio, Población y Nacimiento de la biopolítica*, ese otro impulso sería el que llamo recogiendo una expresión de Foucault Historia de la gubernamentalidad: “Tal vez lo importante para nuestra modernidad, es decir, nuestra actualidad, no es entonces la estatización de la sociedad sino lo que yo llamaría ‘gubernamentalización’ del Estado” (p. 137). Mientras que el impulso al que finalmente Foucault dedicó muchos esfuerzos fue el de la genealogía del gobierno a través de una serie de prácticas que se remontan a la antigüedad, lo que trabajó sobre una historia de la gubernamentalización del Estado, estaría resumido en los cursos de 1978 y 1979. Sin duda algo muy inicial y “no moneda constante y sonante” como el propio Foucault comenta; pero que apuntan a algo fundamental que es la transformación de la institución política en el contexto más general de las transformaciones de las tecnologías de poder.

En este punto hay que anotar el dato algo curioso presente en la discusión posterior como tópico recurrente según el cual, Foucault habría pasado por alto las prácticas del neoliberalismo y habría hecho un análisis más bien ideográfico o incluso ideológico. Habría que matizar esto, pues si bien hay algunos pasajes muy sonoros de análisis de textos, como el del hombre empresa, o los pasajes del coloquio Lippmann u otros análisis más ideográficos y contextuales como los que tratan sobre la crítica a la imagen cándida de la sociedad civil, o la crítica a la fobia al Estado. También hay algunos análisis muy identificables sobre las prácticas o estrategias neoliberales de gobierno. La clase del 7 de marzo aborda no sólo parte del desarrollo de la seguridad social en Francia, sino las transformaciones que implicarían en el caso de desarrollarse el programa de una seguridad social privatizada, que según Foucault es “la línea de pendiente” del gobierno de Giscard. A continuación, en la misma clase, explicará las propuestas del llamado impuesto negativo como forma para las prestaciones sociales, y la diferencia esencial entre una política de población asistida respecto a las políticas de pleno empleo<sup>30</sup>. De modo que esta clase estará casi completamente dedicada a ejemplificar sobre ciertas medidas que estarían en el horizonte de la experiencia francesa. En la clase del 21 de marzo se dedicará a mostrar la subordinación de lo social a lo económico en el neoliberalismo norteamericano y particularmente el objetivo de transformar la sociedad según unas condiciones de mercado. Aunque la clase se dedica a algo muy abstracto como las concepciones sociológicas de la subordinación de la sociedad al mercado, de todos modos se detiene en la política penal, en los instrumentos norteamericanos de control presupuestario de los organismos públicos que generan prestaciones sociales, en la legislación sobre la droga y las perspectivas de intervención que conciben este fenómeno como un “mercado de la droga” más que como un ámbito de política pública<sup>31</sup>.

Sin duda en los trabajos posteriores, particularmente entre los *studies in governmentality* las *polícies*, es decir la *política social privatizada*, o las *estrategias de gobierno*<sup>32</sup> tendrán un lugar central, en *Nacimiento de la biopolítica* el interés

30 FOUCAULT, Michel *Nacimiento de la biopolítica*, p. 247-28. Este es un pasaje que hay que leer completo, ambas páginas. Se ha usado muchas veces para afirmar que Foucault tenía una mirada amable sobre el impuesto negativo porque no es disciplinario. El pasaje trata sobre la mano de obra de reserva y cómo el neoliberalismo produce esta mano de obra de reserva fijando un umbral para que nadie salga completamente del juego económico. Que no sea disciplinario, sino gubernamental no quiere decir que no esté sujeto a las relaciones de poder, sino que son relaciones de poder diferentes. Sobre esto, encontramos una serie de trabajos de la época, conviene destacar el intercambio entre Stoléru y Bobe en la *Revue économique* en 1974. Ver Stoléru Lionel. “Coût et efficacité de l’impôt négatif”. In: *Revue économique*, volume 25, n°5, 1974. pp. 745-761. Bobe Bernard. “Commentaires sur « Coût et efficacité de l’impôt négatif »”. In: *Revue économique*, volume 25, n°5, 1974. pp. 762-768.

31 Nuevamente hay que mencionar que este es un tema sin desarrollar por Foucault, pero que tiene un carácter muy importante pues el tratamiento que las estrategias de gobierno neoliberal dan a los temas de la política pública, sanidad, educación, pensiones, vivienda es considerarlos bienes de consumo e intentar formar mercados que aseguren el acceso a estos servicios y bienes de consumo.

32 Agradezco a José de Jesús Ramírez. Profesor en el Departamento de Gestión Pública de la Universidad de Guanajuato, con quien discutimos la idea de *polícies* y su traducción habitual como política pública. Traducción que no se corresponde con la actuación neoliberal en la que una tendencia de fuerza es la privatización de prestaciones, ya sea a través de *outsourcing* con recursos estatales, o través de sistemas de capitalización individual y seguros individuales. De modo que la condición de “públicas” de esas políticas son insostenibles. Con todo, este tipo de

apunta a la explicación general de la tecnología de gobierno en el contexto específico del neoliberalismo acentuando unos principios generales; esta diferencia es correcta, las *policies* no estarán en el centro de la cuestión; sino que el centro será despejar los principios de esta tecnología general de gobierno; pero parece incorrecto el tópico de que las prácticas no están presentes en el análisis. Podrían haberse incorporado más prácticas y ejemplificaciones, es correcto; también es correcto que la experiencia latinoamericana no está presente, pero estos límites del análisis los trataré más adelante.

Los cursos *Seguridad, Territorio, Población y Nacimiento de la biopolítica* pueden considerarse como parte de una historia de la gubernamentalidad donde el presupuesto básico sería llegar a observar a un Estado y a unas instituciones políticas que se transforman, se gubernamentalizan incorporando unos principios que provienen de una tecnología de poder, y no sólo de su dinamismo interno, en concreto, en *Nacimiento de la biopolítica* la gubernamentalización del Estado correspondería a la gubernamentalidad neoliberal. Entonces, en esta concepción del neoliberalismo al interior de una tecnología gubernamental se juega una modificación del rol del Estado. Es probable que este sea uno de los aportes del curso que más requiera ser tomado en cuenta, releído.

#### B) Consentimiento y gobierno

Desde el curso de 1976 paulatinamente se comienzan a introducir una serie de problemáticas relacionadas entre sí, en la investigación foucaultiana y que convergen en lo que podríamos llamar el consentimiento político, o el consentimiento de los gobernados. Por una parte el desplazamiento y retecnologización de la lógica disciplinaria. Foucault va a insistir que surge algo nuevo, algo que no son las disciplinas, pero que las disciplinas no desaparecen, sino que propone la figura del triángulo soberanía-disciplinas-gubernamentalidad. Esto es ya un tema conocido y no me detengo en él, sólo insistir que no es un triángulo absoluto, habla también del paso de la soberanía al biopoder, de la articulación entre anatomopolítica y biopolítica de pasos desde la razón de estado a la razón gubernamental, del paso de las lógicas de gobierno desde el poder pastoral preocupado de las conductas a la esfera de la institución política y el Estado. En suma hay unas transformaciones, pero sobre todo hay reeducaciones en la forma en cómo se observan las relaciones y las tecnologías de poder. Por otra parte hay una insistencia en criticar la ideología, la aproximación ideológica.

En fin, son temas conocidos. En cierto sentido la noción de gubernamentalidad con su amplitud ayuda a englobar estos procesos, aunque habría que cuidarse de dicha amplitud. Con todo esta serie de transformaciones, la doble lógica de una genealogía del gobierno y de una historia de la gubernamentalidad, nos pone

---

reformas, esta nueva realidad gubernamental están en el centro del tema. Estas nuevas generaciones de *policies* de cuño neoliberal, pueden ser signadas mucho mejor como “estrategias de gobierno” que como “políticas públicas”.

frente al problema de la administración de la libertad y del juego estratégico de las libertades que en términos de la condición de los gobernados se orienta al problema del consentimiento político. Es un problema que esencialmente sólo puede darse en relaciones de gobierno, las relaciones de dominación no requieren de este tipo de consentimiento, y la participación de las libertades en las disciplinas tiene una condición muy diferente. Cuando nos enfrentamos a una relación de gobierno es que el problema del consentimiento aparece con toda su magnitud. En tal sentido creo que la cuestión de los regímenes de veridicción gana peso político en *Nacimiento de la Biopolítica*, en cuanto espacio de construcción del consentimiento, al contrario, el quiebre del consentimiento exige la remoción del régimen de veridicción que lo soporta.

La expresión '*Régimen de veridicción*' ha sido utilizada como equivalente a 'saber', o incluso a 'formaciones discursivas'. Me parece que en *Nacimiento de la Biopolítica* esta expresión va a adquirir un matiz más político, que en otros textos, y se le puede entender incluso como contrapunto a la noción de ideología<sup>33</sup>. Me detendré un poco en esto con algunos desvíos.

La apuesta de todas esas empresas acerca de la locura, la enfermedad, la delincuencia, la sexualidad y el tema del *que les hablo hoy es* mostrar que el acoplamiento serie de prácticas-régimen de verdad forma un dispositivo de saber-poder que marca efectivamente en lo real lo inexistente, y lo somete en forma legítima a la división de lo verdadero y lo falso [...] La política y la economía, que no son cosas que existen, ni errores, ni ilusiones, ni ideologías. Es algo que no existe y que, no obstante, está inscripto en lo real, correspondiente a un régimen de verdad que divide lo verdadero de lo falso.<sup>34</sup>

Se trata de una cuestión que no es fácil de sopesar. Estos objetos, la locura, la sexualidad, y ahora también la sociedad civil, o el mercado por ejemplo, son al mismo tiempo muy abstractos y muy concretos, qué más concreto que la sexualidad, pero por otra parte la sexualidad es algo que ha llegado a existir, y lo ha hecho de este modo específico y no de otro por la interacción de determinadas condiciones históricas. Esto es el objeto de la genealogía. Aquí Foucault añade:

La sociedad civil es como la locura, como la sexualidad. Se trata de lo que llamaré realidades de transacción, es decir: precisamente en el

33 Es sabido que en estos años Foucault hace una crítica permanente aunque no sistemática a la noción de ideología y sus supuestos, particularmente al problema epistemológico entre ideología como falso saber condicionado por el poder y teoría o ciencia como verdadero saber. Toda formación discursiva, para Foucault está en un contexto de relaciones de poder y ninguna exenta de ello. Pero por otro lado el consentimiento político es también el objeto del que se ocupa el análisis ideológico. El objetivo básico de la formación de objetos ideológicos es precisamente la formación de consentimiento en la población. De modo que aquí ideología y régimen de veridicción pueden ser observadas como posiciones divergentes -aunque no necesariamente contradictorias- ante un mismo problema. El de la administración de la libertad o la formación de consentimiento. Ver SALINAS, Adán. "El consentimiento como función estratégica. Del modelo ideológico al análisis tecnológico". *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*. N° 3, 2017, pp. 11-29.

34 FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 37.



juego de las relaciones de poder y de lo que sin cesar escapa a ellas, de alguna manera en la interfaz de los gobernantes y los gobernados, nacen esas figuras transaccionales y transitorias que no son menos reales por no haber existido desde siempre, y que en este caso podemos denominar sociedad civil, en otro caso locura, etc. La sociedad civil, entonces, como elemento de realidad transaccional en la historia de las tecnologías gubernamentales.<sup>35</sup>

Creo que esta expresión dicha al pasar arroja bastante luz sobre el tipo de objetos de la genealogía y eventualmente de una ontología del presente. Se trata de una serie de objetos que marcan lo real. En la relación entre gobernantes y gobernados, en la interfaz o superficie de contacto entre gobernantes y gobernados están precisamente estas realidades transaccionales. Un régimen de veridicción, por ejemplo el régimen securitario que deviene de la economía política es la demarcación de las condiciones de existencia de estas realidades de transacción. No se trata solo entonces del saber económico, sino de la forma en que este saber forma parte de un dispositivo específico con ciertas prácticas. En el caso del neoliberalismo habría que observar cómo se forman los objetos, estas realidades de transacción, el mercado, la responsabilización individual, la meritocracia, en fin. Se trata de un abanico interesante de elementos que componen un régimen de veridicción, desde una batería de indicadores que sirve como plataforma de expansión de la expertocracia, la semántica gerencial como lenguaje único de las instituciones, hasta la forma en que la constitución política define de una u otra forma al Estado.

Propongo demorarse en algunos ejemplos para graficar el punto. Pido disculpas por el exceso de referencias locales e intentaré no distraerme demasiado. Partamos con algunos elementos del ámbito educacional. Ya es común observar la extensión de la racionalidad neoliberal de mercado a dominios que antes le estaban vedados, por ejemplo la proliferación del discurso managerial, como semántica de uso obligado, y la racionalidad gerencial que desborda el límite de la empresa y se toma la mayoría si no todos los espacios, la universidad, la escuela, la autoformación<sup>36</sup>. A esta proliferación de la validación social y uso normativo de los saberes expertos, podemos sumar por ejemplo la conformación de espacios educativos a partir de una nueva normatividad psicológica y una práctica administrativa con baja responsabilidad del Estado<sup>37</sup>. Se trata de acoplamientos práctica-discurso, sumémosle ahora un artefacto plenamente transaccional como un indicador, tomemos un ejemplo del ámbito sanitario como el ‘indicador de carga por enfermedad’. Un estudio de la Pontificia Universidad Católica de Santiago de Chile, indica lo siguiente: “Los resultados de este estudio proveerán

35 FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 337.

36 Ver por ejemplo GRIMBERG, Silvia. *Educación y poder en el siglo XXI*. Pedagogía y gubernamentalidad en las sociedades de gerenciamiento. Miño y Dávila, Buenos Aires, 2008.

37 Ver APABLAZA Marcela. “Prácticas ‘psi’ en el espacio escolar: Nuevas formas de subjetivación de las diferencias”. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, Vol. 16, No. 3, 2017.



de información para apoyar la selección de prioridades a ser incorporadas en las Garantías Explícitas en Salud (GES) y para el desarrollo del plan de Salud Pública<sup>38</sup>. Se trata aquí de un instrumento técnico, que no funciona en todo caso por sí sólo, está acompañado de una batería de otros instrumentos técnicos: indicadores, escalas, modelos de imbricación de estos elementos técnicos, entre otros. Se trata de un instrumento con objetivo gubernamental como lo declara el mismo estudio.

Sumemos por fin, un elemento bien diferente como es la definición del rol del Estado en la Constitución Política de Chile de 1980. Es un ejercicio bien interesante, regularmente se considera que ‘el principio de subsidiariedad del Estado’ es la marca jurídica del neoliberalismo. Pues bien, en la Constitución de 1980 no se consigna literalmente una condición ‘subsidiaria’ del Estado; pero se restringen ampliamente los deberes del Estado. Se comenta normalmente que el tercer párrafo del artículo 1º plantea condiciones de subsidiariedad al mencionar el reconocimiento y amparo a grupos intermedios en los que se organiza la sociedad y la garantía de su autonomía. Pero me parece que lo decidor es el vacío práctico de deberes del Estado. En el artículo 1º párrafo quinto, plantea “Es deber del Estado resguardar la seguridad nacional, dar protección a la población y a la familia, promover al fortalecimiento de ésta, promover la integración armónica de todos los sectores de la Nación y asegurar el derecho de las personas a participar con igualdad de oportunidades en la vida nacional” aquí se acaban prácticamente los deberes del Estado. La Constitución enuncia en otras ocho ocasiones deberes del Estado, del tipo promover, garantizar o respetar. Incluso en cuanto salud, se expresa literalmente el deber del Estado de garantizar el acceso a la salud, ya sea por sistema público o privado, así que este deber se licúa bastante con tal explicación<sup>39</sup>.

Vamos viendo una serie de elementos muy diferentes entre sí. Para terminar, habría que sumar un elemento bien complejo. Los constitucionalistas chilenos tienden a coincidir en que la subsidiariedad es una cuestión *hermenéutica* en la constitución de 1980. Cito un estudio muy gráfico, que además tiende a una posición amistosa con la subsidiariedad:

La teoría constitucional respecto de la subsidiariedad, entonces, se relaciona con una manera reducida de concebir al Estado en materia social y económica. No obstante, esta perspectiva no corresponde a la realidad práctica de la jurisprudencia del Tribunal Constitucional, especialmente después de los paradigmáticos casos de las Isapres. Bajo

38 Ver Departamento De Salud Pública, Escuela de Medicina, P. Universidad Católica de Chile. “Informe final estudio de carga de enfermedad y carga atribuible”. Julio 2008. Disponible en [https://medicina.uc.cl/wp-content/uploads/2018/08/Informe\\_final\\_estudio\\_carga\\_2007.pdf](https://medicina.uc.cl/wp-content/uploads/2018/08/Informe_final_estudio_carga_2007.pdf).

El sistema de garantías explícitas en Chile corresponde a la canasta básica de prestaciones aseguradas gratuitamente para el sistema público y también los sistemas privados de salud que existe desde el año 2005. Originalmente incluía 25 problemas de salud, actualmente incluye 85. Para profundizar en esto Ver CASTILLO-SEPULVEDA, Jorge. “Gubernamentalidad y somatocracia en el Régimen de Garantías Explícitas en Salud en Chile”. *Estudios atacameños*. 2019, n.62, pp.247-275

39 Ver <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=242302>

esta jurisprudencia, se ha hecho una entonación en la dimensión positiva y activa de la subsidiariedad, de la cual nacen obligaciones que se pueden invocar incluso contra particulares. Con ello, la subsidiariedad no se opone a los derechos sociales, sino que los fortalece. Uno de los problemas de esta jurisprudencia es la ausencia de un *test* judicial que permita inferir la manera en que el tribunal tratará con la doctrina de la subsidiariedad en otros casos en el futuro.<sup>40</sup>

Aquí sumamos un elemento más, no se trata sólo de los principios enunciados en la constitución y cómo contribuyen a un régimen de veridicción neoliberal, sino también de una cultura jurídica o jurisprudencia que sienta una interpretación dominante sobre el tema, algo por supuesto mucho menos tangible. De modo que aunque la expresión ‘subsidiariedad’ no aparezca mencionada en la constitución, la cultura jurídica considera esto como verdadero<sup>41</sup>. Más allá de los casos de las Isapres mencionados por los autores y a la dimensión activa o positiva de un lado o, del otro, negativa o de suplencia, la interpretación dominante ha sido la de Jaime Guzmán. Lo que tenemos entonces son elementos muy diferentes, principios constitucionales, su interpretación en la cultura jurídica; además hay otras leyes específicas, elementos técnicos como baterías de indicadores, una semántica managerial normativa, que exige que se hable en unos términos y no en otros, una gramática empresarial que transforma las prácticas institucionales, e incluso las prácticas democráticas con técnicas de stakeholders. Sin aspirar a definir un régimen de veridicción como elemento político creo que la anterior enumeración nos ayuda a visualizar la suma de elementos que constituyen las condiciones de existencia para que las formas sociales neoliberales funcionen efectivamente y les otorguemos estatus de verdad.

Por supuesto el consentimiento no puede ser considerado algo construido de una vez y para siempre, sino que está expuesto a su quiebre, del mismo modo el análisis de un régimen de veridicción entendido en estos términos debería incluir también los elementos que tensionan lo aceptable<sup>42</sup>. De todos modos lo que me interesa aquí señalar es que este problema del consentimiento político emerge con

40 VERDUGO, Sergio; GARCÍA, José Francisco. “Subsidiariedad. Mitos y Realidades en Torno a su Teoría y Práctica Constitucional”. En ORTÚZAR, Pablo. *Subsidiariedad. Más Allá del Estado y del Mercado*. Santiago, Chile, 2015, p. 224.

41 Para profundizar el papel que juega la “cultura jurídica” en la consolidación de una jurisprudencia o interpretación dominante resultan muy interesantes los trabajos de BASSA, Jaime “La pretensión de objetividad como una estrategia para obligar la construcción de cierta cultura de hermenéutica constitucional hacia fines del siglo XX”. *Estudios constitucionales*. 11, 2012, pp. 15-46. y VIERA, Christian. “Aproximaciones al sincretismo ideológico de la constitución chilena. Especial referencia al iusnaturalismo escolástico y neoliberalismo”. *Revista de Derechos Fundamentales*, N° 9, 2013, pp. 113-142. Para quienes estén interesados en temas jurídicos recomiendo adicionalmente BASSA, Jaime. “La recepción de Foucault en el pensamiento jurídico chileno”. En FUSTER & TELLO. *Subversión Foucault. Usos teórico-políticos*. Metales Pesados, Santiago de Chile 2019.

42 Agradezco a Mariana Valdebenito con quien hemos investigado y discutido algunos de estos temas, en particular la necesaria condición polémica de los regímenes de veridicción. No habría que reconocer sólo los elementos que legitiman el “ahora”; sino también los que tensionan el presente, a través de artefactos críticos (teóricos, artísticos, éticos) que cuestionan lo que aceptamos como verdadero y posible. Si no integramos esta condición conflictiva un régimen de veridicción, aparece como algo más robusto de lo que en realidad es. El consentimiento aparece así como un objeto frágil y un espacio de disputa política clave.

una fuerza muy intensa a partir de este análisis de Foucault y que dicha fuerza no era posible en el contexto de análisis anterior del propio Foucault.

### 2.3 Cuestiones de economía política

En el curso *Nacimiento de la biopolítica* se proponen lo que podríamos considerar unas modificaciones a la crítica de la economía política muy decidoras. Pienso que es importante asumirlas como distanciamiento de los análisis de la época sobre el capitalismo que Foucault juzga como faltos de novedad<sup>43</sup>. En tal contexto, creo que se pueden comentar tres modificaciones muy destacadas en el curso.

#### A) La instalación de relaciones de competencia y desigualdad

Frente a un modelo de equivalencia o igualdad reclamado por el liberalismo clásico. Es interesante este punto y probablemente las explicaciones de Foucault no sean satisfactorias. Pues sólo desde el punto de vista ideológico podría afirmarse que el liberalismo clásico implicaba relaciones de igualdad entre pares; por supuesto, desde el punto de vista de las relaciones sociales y económicas el reparto desigual de la riqueza es la condición básica de la existencia misma de una clase capitalista que concentra los medios de producción y la riqueza. Ahora bien, la novedad del neoliberalismo radicaría en la defensa explícita de dicha desigualdad como base de la competencia. No obstante, la defensa de la desigualdad es mucho más antigua que el neoliberalismo y también el combate a la “pobreza absoluta” utilizando la expresión de Foucault, pero por razones diferentes. En tal sentido las relaciones de competencia postuladas por el neoliberalismo como entramado social básico entre los individuos propone una plataforma de legitimación de la desigualdad y una funcionalidad social nueva en la medida que se le concibe al interior de sociedades que tienen capacidad de movilidad social. Si la promesa de movilidad social es efectiva, entonces la desigualdad se entiende en un concierto de recompensas y competencia individual. Es un punto que efectivamente sostienen los neoliberales, aunque hay que hacerle estos matices anteriores, con el fin de no asignarle a las relaciones capitalistas clásicas una condición ideológica, también en el sentido clásico.

#### B) La construcción artificial de las condiciones sociales.

Este es uno de los aspectos que Foucault más enfatiza como novedad del neoliberalismo. Según esto el neoliberalismo tendría una visión “constructora” del mercado, lo concibe como artificio a producir y mantener, a través de acciones jurídicas y políticas, en contra de las concepciones naturalistas del mercado y su funcionamiento, concepciones particularmente fetichizadas del liberalismo clásico. Esto resulta correcto por ejemplo para las concepciones jurídicas de Lippmann o

43 Ver por ejemplo el inicio de la clase del 14 de febrero. FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. FCE, Buenos Aires, 2007, pp. 155-157.

para las propuestas de Rüstow o Röpke; pero no es correcto para las propuestas de Mises o Hayek, y en general para las corrientes norteamericanas, que suscriben la organización espontánea del mercado, modificando sutilmente la idea de un mercado natural, pero manteniendo la condición básica de auto organización de los fenómenos económicos, lo que es contrario al principio ordoliberal, o constructivista anterior. Este aspecto me parece que estaba bastante claro en las fuentes que Foucault ha analizado, por lo cual sólo puede considerarse un defecto de homologación de criterios allí donde no hay acuerdo entre liberales.

C) El paso de la *forma mercancía* a la *forma empresa*.

Este es un aspecto muy llamativo, pues al comentar este paso, Foucault se interna en el lenguaje de la crítica a la economía política clásica de raigambre marxista que en general ha evitado en este curso de 1979. Es un análisis en realidad muy interesante pues Foucault descubre esta forma empresa en el ordoliberalismo, como una forma que permite organizar el conjunto de la vida social e incluso modelar la vida de los sujetos. Se trata de un principio claramente gubernamental, formular una sociedad de empresa, de modo que el ordoliberalismo aparece con una complejidad sociológica mucho mayor que la mera proposición de unas teorías económicas. Esta proliferación de la forma empresa no llega en todo caso a extenderse completamente en las formas políticas del “modelo alemán”, la razón más importante de ello es que el modelo alemán es fruto sólo en parte del ordoliberalismo, las fuerzas políticas alemanas como la CDU, CSU, FPD y posteriormente la SPD<sup>44</sup> que configuran el modelo, aceptarán el principio de organización de una economía de mercado, pero al mismo tiempo pondrán frenos al desarrollo del mercado como forma social total, de modo que la imagen de una sociedad de empresas no llegará a desarrollarse por completo y el ordoliberalismo tendrá un programa a medias. A juicio de Foucault, no obstante, el neoliberalismo norteamericano recogerá esta imagen y la radicalizará, de modo que expandirá las relaciones de mercado al conjunto social. Esta radicalización se hace efectiva en una imagen como la del hombre-empresa, en la que la forma empresa se ha transformado en modelo de subjetividad o condición androgenética.

Este elemento puede ser el más llamativo y me parece que en efecto muestra una condición muy interesante. Ahora bien, quizás la relación no sea de paso o sustitución, como parece ser la opinión de Foucault. En este caso habría que aplicarle la precaución tecnológica en la que el propio Foucault ha insistido, es decir, que los objetos se superponen en las condiciones históricas concretas, más que desplazarse. En efecto cuando nos detenemos en la teoría del capital humano, que sirve de plataforma a Foucault para comentar estos elementos del neoliberalismo norteamericano, se observa más bien una radicalización de la

---

44 CDU Unión Demócrata Cristiana, CSU, Unión Social Cristiana, FDP, Partido liberal, SPD Partido Socialdemócrata Alemán.

forma mercancía, una “expansión de la racionalidad de mercado” al conjunto social, como comenta Foucault. De modo que la empresarialización de la vida, su incorporación subjetiva, lejos de abandonar la forma y las relaciones de mercancía las profundiza. Tal como veo las cosas, esta proliferación de la forma empresa modula y expande la mercantilización, no son lógicas excluyentes, sino recíprocas. Puede ser uno de los aportes más importantes del curso en el sentido que la empresarialización de la vida, de la política, en fin que todo deba funcionar como una empresa, puede ser el epifenómeno del neoliberalismo *todo se presenta como un cúmulo de relaciones empresariales*. Pero creo que habría que hacer el matiz -matiz de trazo grueso en todo caso-, no pareciera que esto sustituya la mercantilización, sino que la modifica, interactúa con ella, hace que su rango de acción sea aún más amplio y su acción más profunda.

#### 2.4 Modificaciones ideológicas en el neoliberalismo.

A) El giro antropológico del *homo oeconomicus*. Construir lo humano.

Sobre este tema se han hecho múltiples trabajos, pero quisiera destacar un aspecto muy específico. Se retoma una cuestión del liberalismo clásico por cierto, la del *homo oeconomicus*, que no forma parte de los postulados de la economía política clásica, sino de sus supuestos antropológicos o metafísicos. La teoría económica clásica se cimentaba en una imagen de los seres humanos que los suponía de un modo específico, esta imagen era lo que explicaba las relaciones económicas. Puesto que los seres humanos pueden ser concebidos como seres racionales que obran por su propio interés individual, este dato es la base para cualquier explicación, por ejemplo del bien común o del interés general o del simple comportamiento de los individuos. Al mismo tiempo se trata de un dato, es decir, algo inmodificable. Es una idea por supuesto esencialista. En el análisis de Foucault sobre el *homo oeconomicus* neoliberal hay una modificación importante de esta condición. En cierto sentido el liberalismo clásico al recurrir a estas ideas antropológicas razonaba, ‘puesto que los seres humanos son de este modo, cómo podemos explicar su conducta económica’. En el neoliberalismo explicado por Foucault, esto es diferente, el razonamiento sería, ‘puesto que ya sabemos qué tipo de economía queremos desarrollar y que conductas económicas nos resultan deseables, entonces qué tipo humano se requiere producir para que funcionen esas relaciones’. La constatación básica de que los seres humanos no actúan espontáneamente como empresas, en relaciones de competencia, tomando decisiones racionales o buscando únicamente el propio interés. Es necesario construir este tipo humano, a diferencia del *homo oeconomicus* clásico, el hombre-empresa debe ser construido. Entonces habría una acentuación de la condición androgenética de las condiciones económicas y sociales. No tenemos un dato, un *homo oeconomicus* a priori e inmodificable; sino un proyecto humano por

construir. Por supuesto este es un contenido no-manifiesto del discurso en los textos que analiza Foucault, o no manifiesto completamente al menos. Si el proyecto es formar una economía de mercado y eventualmente una sociedad de mercado, entonces, necesariamente debe construirse, intervenir sobre la acción humana, modelar la conducta, coaccionarla, en fin, gobernarla para que los agentes económicos humanos funcionen en tal modelo. Cierta *homo oeconomicus* neoliberal se presenta como un dispositivo, a diferencia del clásico que se presentaba como un dato. Por otra parte me parece en *Nacimiento de la biopolítica* Foucault describe este tema y da con estas diferencias fundamentales, aunque no hace explícito la diferente condición antropológica. De todos modos es un tema que vale la pena enfatizar: hay una condición androgenética en las relaciones del capitalismo neoliberal, una voluntad de crear tipos humanos específicos, y específicas condiciones de conducta, que desde el punto de vista ideológico sincera la condición de dispositivo, que la economía política clásica mantenía en la condición de naturaleza o dato<sup>45</sup>.

#### B) El giro subjetivo.

Una parte importante de esta cuestión corresponde al problema de la formación subjetiva a través de metas, modelos y formas socialmente deseables. Este y el anterior son dos temas muy relacionados pero algo diferentes. No se trata sólo de crear una estructura de desigualdad que estimule la competencia y que infunda el temor a la pobreza y a la falta de valoración social, se trata al mismo tiempo de crear el impulso subjetivo a participar de este proceso. Esto queda sugerido en varios momentos del análisis que destacan por lo certero, pero que en realidad no están muy desarrollados. Algunos ejemplos de esto, cuando Foucault comenta la necesidad de utopías neoliberales propuesta por Hayek, la capacidad de utopías individuales, de generar promesas, estimular sueños y administrar la capacidad de imaginación de sí mismo. El argumento de Hayek al respecto es muy interesante, debe disputársele a la izquierda su capacidad utópica. Por supuesto dicha disputa no puede centrarse en la condición utópica de la vida colectiva, sino en la formación individual.

Esto explica la relevancia de un proyecto de sí mismo para la estructura subjetiva del hombre empresa, proyecto que es al mismo tiempo individual y una construcción social generalizada, cada cual su propia empresa, pero todos empresarios. El fomento de un particular individualismo de masas. Vale la pena destacar este punto como un aspecto un poco diferente del anterior. Mientras el anterior ha sido menos desarrollado este punto tiene mucho más arraigo en trabajos posteriores<sup>46</sup>. En cualquier caso tenemos dos temas conectados, la

45 Esta modificación del *homo oeconomicus*, no parece tan clara en Mises y Hayek, en que -como hemos visto- hay un modelo a priori de la acción humana.

46 Esto se explica en cierto sentido por la continuación del trabajo de Foucault en las investigaciones de otros y otras a partir de 1980, enfocados en la subjetividad. Pero también por la dinámica propia de los fenómenos neoliberales.

relevancia que adquiere la construcción de subjetividad en el neoliberalismo, cuestión que en sí misma merecería un estudio de múltiples acercamientos, y en la que muchos investigaciones han hecho un trabajo prolífico. Pero también encontramos una modificación de la condición a priori de las representaciones del sujeto económico para la teoría clásica y su reformulación de condición a efecto. Un *homo oeconomicus* modelable.

### 3 Límites

Me ocuparé ahora de lo que llamo límites para no acentuar tanto una condición defectuosa sino cierto umbral que el análisis foucaultiano, tal cual quedó expresado en estos cursos, no logró traspasar.

#### 3.1 Límites histórico-genealógicos

Desde esta perspectiva, hay un límite importante respecto a las experiencias neoliberales latinoamericanas. Esto ha sido tomado en cuenta por algunos trabajos críticos. Pero asumiendo esto como límite real y muy concreto, hay que situarlo. Es cierto, como he dicho al comienzo, que la preocupación principal de Foucault se concentra en la influencia del neoliberalismo en Francia, particularmente en el

---

En cualquier caso sobre este punto hay diferencias interesantes de acercamiento en los trabajos posteriores que bien valdrían una breve investigación. Los studies in governmentality se centraron privilegiadamente sobre este aspecto desde muy temprano, por una parte intentando describir las “racionalidades de gobierno” como representaciones subjetivas y por otro las ‘tecnologías del self’ que se inscriben subjetivamente en los individuos como resultado de las políticas neoliberales. Ejemplo de lo primero son los estudios sobre la cuestión de la comunidad, el gerenciamiento de lo social, por ejemplo HUNTING, Ian. «Personality as vocation. The political rationality of the humanities». En GANE, Mike; JOHNSON, Terry. *Foucault's new domains*. Routledge, London, 1993.

Sobre la segunda línea encontramos diferentes variantes por ejemplo la construcción ética como gobierno indirecto. ROSE, Nikolas. «Government, authority and expertise in advanced liberalism». *Economy and Society*. Vol. 22, N° 3, 1993. La administración de la incertidumbre a través de la de riesgo. Por ejemplo O'Malley da vuelta el problema del riesgo según lo había planteado Foucault para las sociedades de seguridad. Ya no se trataría solo de lo calculable como racionalidad de gobierno, sino especialmente de las implicancias de la incertidumbre para quien es gobernado en lógicas securitarias, por ejemplo, de formas laborales precarias Ver O'MALLEY. «Uncertain subjects: risks, liberalism and contract». *Economy and Society*. Issue 29, N 4, 2000. En la misma línea pero a partir del estudio de los seguros personales va el trabajo de Ericson, Barry y Doyle. Ver “The moral hazards of neo-liberalism: lessons from the private insurance industry” *Economy and Society*. Issue 29, N 4, 2000. Se trata de un contrapunto interesante con el trabajo antes mencionado de Rose, aquí ya no es la construcción moral, una ética; sino la administración de ciertas emociones que construyen una matriz subjetiva en torno a la incertidumbre. Aquí tenemos algunos ejemplos de por lo menos tres acercamientos diferentes al tema sólo en la recepción anglo.

Si analizamos parte de las otras recepciones este tema también es central y al mismo tiempo encontramos modulaciones importantes. Por ejemplo. La fábrica del hombre endeudado de Lazzarato da importancia a estos elementos de subjetividad; pero procede de un modo bastante diferente. Primero identifica lo que le parece la relación económica clave del capitalismo neoliberal, ‘la deuda’, una vez determinado esto y a partir de ahí concluye unos efectos que esta deuda tendría subjetivamente constituyendo un sujeto endeudado. Ver LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Amorrortu, Buenos Aires, 2012. Si comparamos esto por ejemplo con la propuesta de Laval y Dardot bajo el sugerente título de la ‘clínica del no sujeto’ tendremos que se procede de manera muy diversa por una especie de observación directa y cotidiana de transformaciones en las prácticas laborales, que permiten identificar por ejemplo los dispositivos de rendimiento-goce. Ver LAVAL y DARDOT. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. GEDISA, Barcelona, 2013, pp. 325-382.

contexto de la presidencia de Giscard y se dedica a las experiencias alemanas, por una parte, y norteamericanas, por otra, para intentar mostrar sus influencias en el contexto francés. Por otra parte, hay influencias neoliberales muy importantes en México desde la década de 1940 a nivel de ideas, al menos, y también en Brasil. Lo más decidor es la experiencia chilena. Ahora bien, las reformas más importantes en Chile como por ejemplo la incorporación de principios neoliberales de gobierno a la constitución política, creación del sistema de capitalización individual de pensiones, privatización educacional, privatización de empresas nacionales, creación de un sistema de traspaso de recursos del Estado a sostenedores privados de educación, reforma universitaria, entre otras, se realizarán a partir de 1980. Por otra parte, es cierto que hay una clara relación del gobierno de Pinochet con el neoliberalismo norteamericano desde 1976 a través de la masiva incorporación de los Chicago Boys al gobierno. También es cierto que la mayoría de estas intervenciones iniciales se orientan a reducción de presupuesto fiscal e intervención monetaria, y no resultan inmediatamente tan notorias en un contexto de hiperinflación. Una revisión de la prensa francesa y de la literatura más especializada de esos años, muestra que los medios y los estudios tienden a enfatizar la figura de Pinochet como dictador fascista, y no se acentúa, o no se logra visualizar, la revolución inversa que se está comenzando a operar<sup>47</sup>. Foucault también se refiere al golpe militar y no al neoliberalismo chileno en ciernes<sup>48</sup>. Quizás podría exigirse a Foucault que estuviese más enterado de este proceso ya que está interesado en la cuestión neoliberal. Es posible, pero veo que al respecto expresa ni más ni menos que la visión general de los medios de la época en Francia. Lo que sí es muy importante es que la experiencia chilena debería impactar el análisis tecnológico de Foucault sobre el neoliberalismo. Dicho de otro modo, la experiencia chilena y en general la década de 1980 no puede dejar sin mella al análisis esbozado por Foucault. Al contrario, sospecho que este contacto debería impactar fuertemente algunos de los vectores internos del análisis que es la cuestión tecnológica. De modo que quienes continúan este trabajo o recogen

47 Para una revisión del caso chileno en la prensa francesa ver los trabajos de Manuel Gárate. Especialmente GÁRATE CHATEAU, Manuel. "El nacimiento de un monstruo" *Caravelle*, 104, 2015, pp. 87-114.

Hay algunos registros en literatura más académica por ejemplo LIPIETZ, Alain. "Au-dela du programme" en *Le temps modernes*. N° 365, diciembre de 1976, pp. 905-921 a partir de una crítica a los intentos de 'programa común' de la derecha que Lipietz comenta como un consenso entre neoliberales y neosocialistas, alude directamente al caso chileno, al fracaso de la vía allendista; pero dista de ser un análisis. También puede revisarse un Dossier bastante peculiar en el que se reúne una reseña de Berry a Harvey, y luego otra de Harvey a Berry, cerradas por una comparativa de Alain Reynaud, esto en 1977. Aparecen ahí unas alusiones a Pinochet, y lo más explícito aunque muy breve, es una crítica de Reynaud a la tecnocracia de los Chicago Boys que no logra funcionar en Chile, comparando esta terquedad tecnocrática con el plan Barre en Francia. Aunque es un comentario muy breve, reviste cierta importancia; pues precisamente las primeras intervenciones de los Chicago Boys tuvieron resistencia conservadora y militar y mostraron dificultades para hacerse cargo de la hiperinflación chilena. De modo que diagnostica bien la temprana acción de los Chicago boys en Chile. Ver REYNAUD, Alain; BERRY, Brian; JOE Loblely; HARVEY, David. "Géographie urbaines et théories politiques". In: *Travaux de l'Institut Géographique de Reims*, n°29-30, 1977. Géographie et théorie politique. pp. 105-125

48 Ver FOUCAULT, Michel. "La philosophie analytique de la politique". *Dits et écrits. t.II*. Gallimard, Paris 1994, p. 536. FOUCAULT, Michel. "Une poudrière appelée islam". *Dits et écrits. t.III*. Gallimard, Paris 1994, 760.



las hipótesis foucaultianas sobre el neoliberalismo deben por fuerza interrogarlas al contexto de dos procesos históricos posteriores: el primero sería la década de 1980 en Latinoamérica y en las experiencias de Inglaterra, Estados Unidos y Australia. El segundo proceso sería la exacerbación de principios neoliberales en el centro-sur de Europa como resultado de la crisis de 2008 y de una nueva hegemonía política de la derecha europea.

Hay un segundo elemento histórico-genealógico de la mayor importancia para valorar las posibilidades políticas de las propuestas y que surge con mucha claridad en mi opinión de un insuficiente análisis del propio Foucault sobre la relación entre ordoliberalismo y economía social de mercado. En los análisis de Foucault en algunas ocasiones se plantea cierta distinción entre ambos pero la mayoría de las veces se les identifica e incluso se les emborrona bajo la idea de “modelo alemán”. Y creo que finalmente se ha desarrollado una suerte de homologación entre ambas en los lectores de Foucault. La distinción, no obstante, es de suma importancia, pues el ordoliberalismo es un proyecto que aunque rechaza el régimen nazi tiene vínculos fuertes con la extrema derecha europea, desde la década de 1930, propone un modelo altamente estamental de sociedad con niveles muy limitados de participación democrática e incluso de limitación a la educación pública y unas concepciones sociales extremadamente conservadoras sobre la familia, el matrimonio, las clases sociales, la modernización tecnológica, y un rechazo absoluto al liberalismo igualitarista<sup>49</sup>. Se trata de una matriz muy interesante de pensamiento en la que queda cifrado un alto conservadurismo sociológico y una apuesta por una economía de mercado, que entiende además al mercado como algo en permanente construcción. Por otra parte, tenemos la economía social de mercado, el modelo que resulto del conjunto de pactos primero entre la CDU, CSU y FDP al que posteriormente se sumará la SPD<sup>50</sup> y que recoge algunas de las concepciones económicas del ordoliberalismo, pero que se desembaraza de las opciones sociológicas más elitistas y anti-igualitarias, optando por unas ideas más progresistas de sociedad.

En este punto quisiera detenerme en uno de los pasajes en los que con más claridad Foucault explica este tema.

49 Ver PTAKE, Eugene. “Neoliberalism in Germany. Revisiting the Ordoliberal Foundations of the Social Market Economy”. En MIROWSKI y PLEHWE (eds). *The Road From Mont Pelerin. The Making of the Neoliberal Thought Collective*. Harvard Press, Cambridge, 2009.

Para fuentes directas ver las intervenciones de Rüstow en el Coloquio Lippmann. CWL En AUDIER. *Le colloque Lippmann. Aux origines de “neo-libéralisme”*. Le bord l'eau, Paris, 2012. Especialmente la quinta sesión pp. 468-470. Otros aspectos destacables, por ejemplo la crítica al igualitarismo Ver RÖPKE, Wilhelm. *La crisis social de nuestro tiempo*. El buey Mudo, Madrid, 2010 (pp.132-145) Sobre el rechazo a la seguridad social (320-323). Sobre la reforma de la política social basada en el principio de responsabilización individual (411-417). Sobre la concepción de los sindicatos como monopolios (418- 422). Sobre la oposición al Estado de Bienestar y la concepción de la economía social de Mercado en oposición al Welfare State. Ver RÖPKE, Wilhelm. *A Human Economy*. Chicago, 1960.

50 CDU Unión Demócrata Cristiana, CSU, Unión Social Cristiana, FDP, Partido liberal, SPD Partido Socialdemócrata Alemán.

Vale decir que la política social deberá ser una política cuyo instrumento no será la transferencia de una parte de los ingresos de un sector a otro, sino la capitalización más generalizada posible para todas las clases sociales, cuyo instrumento será el seguro individual y mutuo y, por último, la propiedad privada. Es lo que los alemanes llaman “política social individual”, opuesta a la política social socialista. [...]

La forma fundamental de la política social no debe ser algo que contrarreste y compense la política económica; la política social no debería ser más generosa cuanto más grande sea el crecimiento económico. Es éste el que, por sí solo, debería permitir a todos los individuos alcanzar un nivel de ingresos suficiente para tener acceso a los seguros individuales, la propiedad privada, la capitalización individual o familiar, para poder enjugar con ellos los riesgos. Esto es lo que Müller-Armack, el asesor del canciller Erhard, llamó, hacia 1952-1953, “economía social de mercado”, que es el mismo título bajo el cual se implementó la política social alemana. Y por otra parte me apresuro a agregar que, por un montón de razones, ese programa drástico de política social definido por los neoliberales no fue, no pudo ser, de hecho, aplicado tal cual en Alemania. La política social alemana se atiborró con una multitud de elementos, algunos procedentes del socialismo de Estado bismarckiano, otros de la economía keynesiana y otros más de los planes Beveridge o de los planes de seguridad tal como funcionan en Europa de modo que, con respecto a ese punto, los neoliberales, los ordoliberales alemanes, no pudieron reconocerse por completo en la política de su país<sup>51</sup>.

Aquí he recortado un poco el pasaje pero recomiendo su lectura detenida. En primer lugar, resulta obvia la condición del ordoliberalismo su concepción de política social en directa relación con lo que después conoceremos del neoliberalismo norteamericano. No creo posible perderse al menos en lo que respecta a sus políticas sociales. Están en directa sintonía con los textos de Röpke y de Rüstow quehe comentado. Pero hay que llamar la atención sobre un detalle importante. En mitad de la descripción Foucault afirma “esto es lo que Müller-Armack [...] llamó [...] Economía Social de Mercado” y añade “mismo título bajo el cual se implementó la política social alemana”. Esto es de la mayor importancia pues apunta a una cuestión terminológica confusa hasta hoy, a veces se habla de Economía Social de Mercado, para hablar del programa económico ordoliberal que tiene esta “política social individual” y a veces para hablar del modelo alemán que es el resultado del pacto político, las componendas sociales. En fin, aquella construcción social que Alemania mantuvo relativamente hasta la unificación.

De modo que en efecto el modelo alemán de la economía social de mercado va de la mano con un ‘orden’ social compatible, pero no era el orden propuesto previamente por los ordoliberales. Fue un orden producto de una construcción

51 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, pp. 177-178.

política muy precisa. Esto resulta evidente cuando se visita el otro gran documento de la reconstrucción alemana, la Ley Fundamental. Foucault había comentado el primer gran documento de esta reconstrucción, el informe del comité científico de 1948 que el 18 de abril proponía que la dirección del proceso económico debía dejarse al libre mecanismo de precios y analiza a continuación el discurso del Ministro Erhard del 28 de abril entregándole una condición muy particular, equivale a una especie de fundación del Estado en clave gubernamental, de fundación del Estado por el objetivo económico y Foucault comenta que no era otra cosa posible después del Estado nazi<sup>52</sup>. Hacer nacer un Estado inexistente desde la concepción económica del libre mercado. Este informe al que alude Foucault es muy importante porque permitirá la reforma económica y monetaria que entra en vigor el 20 de junio de 1948 y que va en el sentido que comenta Foucault de una economía de mercado. Pero no hay que descuidar que esto es parte de un proceso en curso y que la fundación o refundación del Estado alemán no se concretará con esta reforma económica sino con la promulgación de la Ley Fundamental el 23 de mayo de 1949 en la que el artículo 20 establece que: “La República Federal de Alemania es un estado federal, democrático y social”<sup>53</sup>. Se trata de un proceso que ha estado compuesto de agitación política y movilización social incluyendo una huelga de proporciones en noviembre de 1948. La ley fundamental apunta en una dirección diferente a la del ordoliberalismo, y para lo que propone Foucault resulta interesante pues sienta las bases de una gubernamentalidad que me parece está fuera del abanico neoliberal; sin que esto excluya las adopciones económicas del ordoliberalismo en aspectos fundamentales. En fin, pueden revisarse los artículos originales de la versión de 1949. La comparación con la versión actualizada<sup>54</sup> confirma las suposiciones de Schlecht que las reformas posteriores han introducido elementos ordoliberales o incluso de inspiración norteamericana. Por ejemplo el artículo 23 de la versión actual incluye, una alusión al principio de subsidiariedad que no estaba en la versión original. Compárese esto con lo que se mencionaba sobre la constitución chilena de 1980 en lo que concierne a su papel en un régimen de veridicción, y especialmente lo que constituye ‘el modelo’. El modelo alemán no es equivalente a ordoliberalismo, o a la economía social de mercado, si por esta entendemos el funcionamiento económico. El modelo corresponde a la acción económica, además el orden social que establece jurídicamente, además los canales de participación y también a los instrumentos de su política social. Hay que hacer entonces la operación de distinguir entre a) ordoliberalismo, que me parece un proyecto no solo plenamente neoliberal sino que con rasgos marcadamente conservadores y autoritarios en muchos temas; luego b) la economía social de mercado que me parece ya sale de las pretensiones ordoliberales, aunque económicamente se mantenga en las economías de mercado, y en tercer lugar c) el modelo alemán, en el que hay que integrar un orden social concreto,

52 Ver pp. 102-103.

53 Ver <http://www.documentarchiv.de/brd/1949/grundgesetz.html>

54 Ver <https://www.btg-bestellservice.de/pdf/80206000.pdf>

la constitución y el aparato jurídico en general y los instrumentos concretos de política pública. En tal sentido habría que discrepar del argumento de Foucault, la definición de este nuevo Estado alemán ni es esencialmente económica ni responde a la cuestión del mercado; por el contrario se trata de un estado social de derecho, que asume una economía de mercado como un esquema de funcionamiento general de acción económica, aunque tampoco consagra tal esquema en la Constitución y al contrario consagra una serie de principios reguladores de tal esquema.

He escogido antes un pasaje de Foucault especialmente claro en esto. En este pasaje Foucault comenta muy bien todas estas diferencias, pero en otros pasajes me parece más confuso, especialmente cuando habla de la influencia del modelo alemán en Francia. Sobre este aspecto es importante tomar distancia a riesgo de terminar considerando la economía social de mercado, o el modelo alemán, como un proyecto neoliberal, en vez de uno de los proyectos que se enmarcan dentro del abanico de la llamada tercera vía y probablemente uno de los más robustos en tal abanico<sup>55</sup>.

### 3.2 Tecnológicos

La investigación que Foucault va proponiendo en los cursos avanza poco a poco, haciendo algunos matices y modificando a veces temas puntuales y a veces temas fundamentales. Por eso es importante una mirada de conjunto, tanto para la comprensión general de estos cursos, cómo valorarlos, y particularmente en cuánto nos pueden ayudar actualmente.

55 De todos modos el concepto de Economía Social de Mercado (ESM) está atravesado de disputas por su sentido y apropiación. El diccionario de Economía Social de Mercado de Hasse, Schneider y Weigt permite atestiguar estas discrepancias. Por ejemplo Schlecht presenta una historia de la ESM en la que la imagen típica de esta es la representada por Erhardt, durante sus tres periodos, primero como Primer Ministro, después Ministro de Economía y finalmente Canciller. Para Schlecht la gestión de la SPD a partir de 1966 cuando dimite Erhardt implica una distorsión y propone que a partir de 1988 deberíamos hablar de algo diferente a ESM. Ver SCHLECHT, Christian Otto. "Economía social de mercado: implementación política, erosión y acciones requeridas" En Hasse, Schneider y Weigt (eds). Diccionario de Economía Social de Mercado. Fundación Konrad Adenauer, Paderborn, 2004 Es una narración muy interesante que muestra las tensiones históricas entre la CDU y la SPD; aunque hay un sesgo clave en el protagonismo adjudicado a Erhardt en detrimento por ejemplo de Müller-Armack, que parece ser el primero en haber incluso utilizado la expresión Economía Social de Mercado. En la misma obra colectiva, no obstante, Quaas, releva el papel de Müller-Armack, y propone que la fase de 1967-1978, de gobierno de la SPD, es una interrupción del modelo, en la que se violaron de hecho los principios del Mercado, pero al igual que en el artículo mencionado antes, se comete un sesgo clave cuando propone que "Formalmente, la economía social de mercado fue definida, en el transcurso de la reunificación de las dos Alemanias, en el Tratado sobre la unión monetaria, económica y social de la RFA y RDA del 8 de mayo de 1990 como el orden económico común de ambas partes" QUAAAS, Friedrun. "Economía social de mercado: introducción". En HASSE, SCHNEIDER y WEIGLT (eds). *Diccionario de Economía Social de Mercado. Fundación Konrad Adenauer*, Paderborn, 2004. p. 156. Por supuesto esta imagen tardía de "modelo alemán" es muy cuestionable. Schleck por el contrario considera que a partir de 1988 ya no hay un modelo claro, y narra operaciones de adaptación más cercanas a los modelos norteamericanos: flexibilización laboral, política salarial que fomente el empleo (hay que entender salarios e indemnizaciones a la baja) reforma de pensiones para maximizar la responsabilidad individual, etc. (Ver pp. 154-155). Quizás para determinar el sentido de estos procesos habría que salir de identificaciones económicas abstractas del tipo la 'ESM es una forma de neoliberalismo', o al contrario 'la ESM es una forma del Estado de Bienestar'. Lo que resulta evidente son los componentes que acompañan la política económica alemana desde 1950 hasta 1988. En tal caso encontramos el respaldo jurídico de la constitución o de la ley general que identifica un Estado Federado, Democrático y Social, tema importante que debe armonizar principios contrapuestos como la solidaridad y la subsidiariedad de suplencia, la incorporación de la idea misma de justicia social, y por supuesto la plataforma social de prestaciones de seguridad y distribución que se implementaron durante estas décadas.

La literatura sobre el neoliberalismo es inabarcable y sus facetas muy variadas, pero el aporte central de la perspectiva foucaultiana ha sido describir el neoliberalismo como tecnología de gobierno. Este rasgo no sólo es el más notorio, sino que en efecto marca una variable que no había sido tomada en cuenta por los acercamientos críticos anteriores al 2004 que enfatizaban principalmente la desregulación, el no gobernar, e incluso en algunas posiciones se veía la articulación del neoliberalismo con el Estado y la intervención estatal como una especie de acomodo, necesario, pero en cualquier caso no buscado por el neoliberalismo. En la perspectiva foucaultiana el neoliberalismo gobierna, lo hace a través de un estilo, de unos principios y de unas estrategias muy específicas, que pueden encontrarse desde el ordoliberalismo hasta el anarcocapitalismo. Ya he comentado que el abanico de estos estilos, principios y estrategias es más variado de lo que había enunciado Foucault, aunque con esto no apporto mucho, y es casi un principio del análisis para este tipo de fenómenos: siempre se puede encontrar más que lo descrito en el primer hallazgo. Quisiera enfatizar como lo hace Ptak, que en todo caso a pesar de las múltiples diferencias entre corrientes neoliberales, es notoriamente más importante aquello que los une. De modo que sobre la condición tecnológica del análisis de Foucault y su vigencia quisiera señalar dos cosas. a) La tensión entre regular y no regular, desregulación y *policies*, sigue siendo un rasgo central, pero habría que sumarle de manera más explícita los focos de resistencia, los procesos de insumisión, la subversión, en fin el variado abanico de las contraconductas. Cuestión que se expresa también en el régimen de veridicción del presente. b) La persistencia del triángulo tecnológico, o el principio de permanencia y retecnologización, o también la modificación de un análisis gubernamental por un análisis tecnológico.

#### A) Regulación, desregulación y luchas.

Me parece que desde el punto de vista de las tecnologías de poder que operan en el neoliberalismo este primer triángulo debe formar parte de los presupuestos metodológicos. Por supuesto Foucault habló de esto, de la dimensión de las luchas y que forman parte ineludible del trabajo genealógico. Ahora bien, estas luchas no aparecen lo suficiente en el curso de 1979, no es que no existieran, ya he aludido por ejemplo a la huelga de noviembre de 1948 en la Alemania federal; pero no juegan un papel explícito. Por supuesto hay un vacío importante al considerar estas luchas en Francia y en el Contexto de Giscard. Es importante este presupuesto del análisis, sin ello se corre el riesgo de describir una forma de gobierno sin resistencias, fisuras. En fin, un gobierno más robusto del que en la realidad puede proveer el neoliberalismo. Las luchas y sus transformaciones explican además elementos de otro modo no observables<sup>56</sup>. En este contexto, creo

<sup>56</sup> Un ejemplo interesante que aquí no se puede desarrollar podrían ser las luchas por Educación Pública en Chile, que comienzan un ciclo en 2006 y otro en 2011. En el último par de años ha surgido un cierto antagonismo interesante entre apoderados (madres, padres y/o tutores) y los(as) estudiantes. Mientras hay mayor sintonía entre

importante rescatar el amplio abanico y modalidades de conducta. De modo que el excesivo acento sobre la resistencia, como perfil de las conductas, pueda ser contrapesado, también con el perfil de la insumisión, subversión, potencia constituyente, en fin una reconstrucción más amplia de estas posiciones y actitudes. Por otro lado, cuando hablamos de 'luchas', conservamos el carácter colectivo de estas posibilidades.

Por otra parte, hay que retomar también la tensión regulación-desregulación. Es cierto que el principal aporte y novedad del análisis foucaultiano en este tema es mostrar que hay principios y estrategias de intervención neoliberales, pero creo que no hay que sobreexplotar este punto sin el contrapeso de la cuestión de la desregulación o el desgobierno. Volvamos al ejemplo sanitario al que me referí cuando analizábamos el papel que juega el indicador de carga por enfermedad en un régimen de veridicción que afecta directamente la gestión sanitaria. Nuevamente la experiencia chilena nos brinda una gran cantidad de ejemplos sobre estrategias de gobierno neoliberales aplicadas en salud; pero también es importante la dimensión de desregulación, por ejemplo, aunque el ministerio de salud es un organismo estatal y central no existe un seguro único de salud, sino que existe un seguro público con cuatro modalidades de copago según renta, y una gran cantidad de seguros privados, administrados por una docena de instituciones de salud previsional<sup>57</sup> (ISAPRES), aunque existe una superintendencia de Isapres que supervigila estas instituciones e incluso una asociación de Isapres, no hay coordinación central de modo que la acción conjunta o incluso la información central es particularmente engorrosa, cualquier acción general requiere entonces el acuerdo entre estas instituciones. Del mismo modo las coberturas de los planes de salud pueden ser muy diferentes unas de otras incluyendo por ejemplo la desprotección odontológica de la población o la falta de cobertura obstétrica, un tema recurrente en los planes de salud privados hasta el 1 de diciembre de 2019, en que se prohibió este tipo de planes. Esta medida bastante particular, la ha tomado el Ministerio de Salud a través de una circular, un procedimiento administrativo bastante simple, y con el objetivo de eliminar la discriminación por género que implica. Un plan sin útero de hecho es una discriminación de este tipo; pero la existencia de estos planes por 20 años sin que el ministerio reaccionara, indica una realidad en la que los agentes del mercado sanitario actúan a libre arbitrio y la autoridad sanitaria sólo puede reaccionar; no tanto porque no tenga la potestad regulatoria, jurídicamente hablando, sino porque no tiene capacidad

---

profesores(as) y estudiantes. Dos hitos notorios han sido las marchas por el 'derecho a pagar la educación', que se realizaron a fines de 2018 y el resguardo a los establecimientos en que se rindió la prueba de selección universitaria a fines de 2019 y comienzos de 2020. Nada menos que en plena revuelta masiva antineoliberal, que ha convocado a millones de personas en las calles, y ante el llamado de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) a boicotear la PSU, apoderadas y apoderados salieron a resguardar los lugares de rendición del examen, que finalmente tuvo que repetirse por partes y en algunas zonas hasta en dos ocasiones.

57 Actualmente existe 12 Isapres pero sólo 6 abiertas al público general, las otras 6 atienden a públicos cerrados, por ejemplo de un gremio y existen servicios previsionales especiales para las fuerzas armadas y de orden.

de coordinación. Se puede revisar también la relación entre desregulación y estrategias de gobierno neoliberal en urbanismo a través de los estudios de Sevilla Buitrago<sup>58</sup>. O en el derecho constitucional en los estudios de Viera y Bassa sobre cultura jurídica<sup>59</sup>.

#### B) Modificación de un análisis gubernamental por un análisis tecnológico.

El curso de 1979 enfatizó mucho en el análisis del neoliberalismo a través de la 'grilla' de la gubernamentalidad. Hay que recordar en todo caso la explicación de Foucault sobre el triángulo tecnológico que ofreció en *Seguridad, territorio, población*. Es un pasaje muy conocido en el que explica que no hay que suponer que la disciplina reemplace a la soberanía y luego el gobierno a las disciplinas; sino que hay una interacción y que alguna tecnología se superpone a las demás y modifica incluso sus funciones<sup>60</sup>. Creo útil mantener esto a la vista de modo que aspectos como la función de las disciplinas, las construcciones autoritarias, la militarización, entre otros, no se nos pierdan de vista. Existen las disciplinas en el neoliberalismo en la gestión carcelaria<sup>61</sup>, en el gobierno de la población y los procesos migratorios<sup>62</sup>, en los procesos educacionales<sup>63</sup>. No todo el gobierno de la población en el contexto neoliberal se da a través de una gubernamentalidad que introyecta el gobierno en el self, etcétera. Existe también la construcción de vidas que se abandonan, de *vidas a la intemperie*<sup>64</sup>. Por otra parte está el problema de la soberanía en sus tres sentidos, en cuanto a los territorios en disputa, en

58 Ver por ejemplo. BASSA, Jaime; FERRADA, Juan Carlos, VIERA, Christian. *La constitución chilena. Una revisión crítica a su práctica política*. LOM, Santiago de Chile 2016. También BASSA, Jaime. *Constituyentes sin poder*. Edeval, Valparaíso 2018.

59 Sostienen ambos constitucionalistas una tesis muy particular sobre la constitución chilena, que como ya se ha comentado incluye claros principios ordoliberales y otros inspirados en el neoliberalismo norteamericano. Incluso con esta orientación, la clase política chilena tiende a saltársela cuando no acomoda. Un ejemplo muy ilustrativo es el estado de excepción convocado por Piñera a fines de octubre de 2019, bajo la figura de Estado emergencia, pero actuando de facto con las potestades de un estado de sitio. Un debate interesante se encuentra en <https://www.uchile.cl/noticias/158804/ha-sido-ilegal-la-implementacion-del-estado-de-emergencia>

60 FOUCAULT, Michel. *Seguridad, Territorio, Población*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006, p.153ss

61 Ver DAROQUI, Alcira. "Neoliberalismo y encarcelamiento masivo en el siglo XXI". *Encrucijadas*, no. 43. Universidad de Buenos Aires, 2008. GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Ignacio. "Neoliberalismo y expansión del sistema penal: apuntes sobre una relación no anunciada". *Encrucijadas*, Vol 9, 2015.

62 Ver MORRIS, Lydia. "Governance at a Distance: The Elaboration of Controls in British Immigration". En *The International Migration Review*, Vol. 32, N° 4.

63 Refiero nuevamente el trabajo de APABLAZA, Marcela. "Prácticas 'psi' en el espacio escolar: Nuevas formas de subjetivación de las diferencias". Al que se le pueden sumar APABLAZA, Marcela. "Inclusión escolar, marginación y apartheid ocupacional: Análisis de las políticas educativas Chilenas". *Journal of Occupational Science*, 25:4, iii-xv, 2018. También GONZÁLEZ LÓPEZ, Juan; LIGUENO, Sebastián; PARRA, Diego. "Educación y gubernamentalidad en el Chile neoliberal". *Archivos: Revista de Filosofía*, ISSN 0718-4255, N° 9-10, 2014-2015

64 Modifico un poco la expresión pero en lo sustancial, la tomo de TORRES APABLAZA, Iván. "La seguridad de la vida gobernada". *Polis*, Santiago, v. 15, n. 44, p. 161-180, agosto 2016. Creo interesante articular esto con lo que plantea Mariana Valdebenito sobre el quiebre del consentimiento en el neoliberalismo y la posición frente a la población invisibilizada, la mayoría invisibilizada que finalmente son quienes primeramente abandonan el consentimiento. VALDEBENITO MAC FARLANE, Mariana. "Posibilidad de verdades, consentimientos y formas de vidas en este otro Chile". *Le Monde diplomatique*, 29 de noviembre de 2019. <https://www.lemondediplomatique.cl/posibilidad-de-verdades-consentimientos-y-formas-de-vidas-en-este-otro-chile.html>



cuanto a la construcción jurídica del Estado y en cuanto hacer morir, es decir, en cuanto el asesinato legal o incluso ilegal de parte del Estado<sup>65</sup>. En tal sentido corresponde mucho más un análisis tecnológico del neoliberalismo, que un análisis exclusivamente gubernamental. Entendiendo que la gubernamentalidad sería una de las tecnologías quizás la dominante o principal, o quizás no, dependiendo de las configuraciones específicas; pero que hay diversas tecnologías de poder en los regímenes neoliberales.

#### 4. Conclusiones

He insistido en el artículo que uno de los aportes claves de Foucault es ofrecer una explicación, aunque sea inicial, de una tecnología gubernamental. Como he planteado creo que hay que distinguir dos dimensiones relacionadas como sería la de la *genealogía del gobierno* y la de una *historia de la gubernamentalidad*. Y que además hay que reinsertar el análisis de los elementos gubernamentales en un análisis tecnológico más general en el que los diversos diagramas de relaciones de fuerza y tecnologías de poder puedan analizarse en sus relaciones concretas. Esto debe aplicarse con mayor fuerza al neoliberalismo, en el sentido de entender los diferentes elementos tecnológicos que en él podemos observar. Pues analizarlo sólo como tecnología gubernamental genera por fuerza no sólo una imagen en exceso benévola, sino que más importante, una imagen tácticamente incorrecta. Por otra parte hay que plantear un desafío que me parece pendiente y que yo tampoco he tocado aquí a no ser por su límite negativo. Este desafío es deslindar, diferenciar y separar gubernamentalidad de neoliberalismo.

En algunas ocasiones pareciera haber un efecto de homologación entre gubernamentalidad y neoliberalismo, esto puede tener asidero en el curso de 1979, al menos un asidero relativo. Pero es importante deslindar ambas cosas, pues uno de los desafíos clave de la actualidad puede ser encontrar formas de gubernamentalidad que minimicen la dominación y ofrezcan relaciones de gobierno que permitan alternativas políticas. Sabemos que el desgobierno en sí mismo no es sinónimo de libertad, el problema fundamental es saber si gobierno es sinónimo de dominación. Me parece que la respuesta de Foucault es clara en estos cursos, se trata precisamente de pasar de la dominación al gobierno.

---

65 Sobre estos tres puntos quisiera remitir al conflicto permanente con el pueblo Mapuche en el Chile neoliberal, y las particulares políticas soberanas y neocoloniales implementadas, que se cristalizan en el asesinato del comunero mapuche Camilo Catrillanca el 14 de noviembre de 2018. Este asesinato, el montaje policial, la impunidad resultante sirven de ejemplaridad para mostrar una lógica general que lleva décadas. Me parece que también es el comienzo del camino que ha llevado a la revuelta popular casi un año después. Sobre la biopolítica neoliberal del Estado chileno en relación al pueblo Mapuche, Ver WASSERMAN, Daniel. *Biopolítica y conflicto mapuche. Tesis de grado*. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/107038>. 2010. También VILLEGAS, Myrna; DÍAZ, Felipe. "El mapuche como enemigo en el derecho (penal): consideraciones desde la biopolítica y el derecho penal del enemigo". En OYARZÚN, Kemy (comp.). *Sujetos y Actores Sociales. Reflexiones en el Chile de hoy*. Publicación Programa de investigación Domeyko, Universidad de Chile. Gráfica LOM, 2011.



Entonces ni desgobierno es libertad ni gobierno es dominación, pero, por supuesto y en esto hay que hacer gran énfasis: hablar de gubernamentalidad no es hablar de neoliberalismo, si asumimos un enfoque biopolítico-gubernamental de trabajo -aunque sea esta una elección puramente operativa y provisoria- , si asumimos un enfoque de este tipo, el desafío clave es encontrar los elementos de gubernamentalidad que existen fuera de los regímenes neoliberales de gobierno, o que no son reductibles a ellos.

## 5. Referencias

- APABLAZA, Marcela. “Prácticas ‘psi’ en el espacio escolar: Nuevas formas de subjetivación de las diferencias”. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, Vol. 16, No. 3, 2017.
- APABLAZA, Marcela. “Inclusión escolar, marginación y *apartheid* ocupacional: Análisis de las políticas educativas Chilenas”. *Journal of Occupational Science*, 25:4, iii-xv, 2018.
- BASSA, Jaime “La pretensión de objetividad como una estrategia para obligar la construcción de cierta cultura de hermenéutica constitucional hacia fines del siglo XX”. *Estudios constitucionales*. 11, 2012, pp. 15-46.
- BASSA, Jaime. “La recepción de Foucault en el pensamiento jurídico chileno”. En FUSTER & TELLO. *Subversión Foucault. Usos teórico-políticos*. Metales Pesados, Santiago de Chile, 2019.
- BASSA, Jaime. *Constituyentes sin poder*. Edeval, Valparaíso 2018.
- BASSA, Jaime; FERRADA, Juan Carlos, Viera Christian. *La constitución chilena. Una revisión crítica a su práctica política*. LOM, Santiago de Chile 2016.
- BOBE, Bernard. “Commentaires sur «Coût et efficacité de l’impôt négatif””. In: *Revue économique*, volume 25, n°5, 1974. pp. 762-768.
- CASTILLO-SEPÚLVEDA, Jorge. “Gubernamentalidad y somatocracia en el Régimen de Garantías Explícitas en Salud en Chile”. *Estudios atacameños*. 2019, n.62, pp.247-275
- COLOQUIO WALTER LIPPMANN. En AUDIER, Serge. *Le colloque Lippmann. Aux origines de “neo-libéralisme”*. Le bord l’eau, Paris, 2012.
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DE CHILE, disponible en <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=242302>
- DAROQUI, Alcira. “Neoliberalismo y encarcelamiento masivo en el siglo XXI”. *Encrucijadas*, no. 43. Universidad de Buenos Aires, 2008.
- DENORD, François. “French Neoliberalism and Its Divisions From the Colloque Walter Lippmann to the Fifth Republic”. En MIROWSKI y PLEHWE eds. *The Road From Mont Pelerin. The Making of the Neoliberal Thought Collective*. Harvard Press, Cambridge, 2009.
- DEPARTAMENTO DE SALUD PÚBLICA, Escuela de Medicina, P. Universidad Católica de Chile. “Informe final estudio de carga de enfermedad y carga atribuible”. Julio 2008. Disponible en [https://medicina.uc.cl/wp-content/uploads/2018/08/Informe\\_final\\_estudio\\_carga\\_2007.pdf](https://medicina.uc.cl/wp-content/uploads/2018/08/Informe_final_estudio_carga_2007.pdf).

- DIEMER, Arnaud. «1929 : crise du capitalisme et renouveau du libéralisme, L'apport des économistes français». *Économies et Sociétés. PE, Histoire de la pensée économique*, 48, 2013, pp. 913-960.
- ERICSON, BARRY y DOYLE. “The moral hazards of neo-liberalism: lessons from the private insurance industry” *Economy and Society*. Issue 29, N 4, 2000.
- FOUCAULT, Michel *Naissance de la biopolitique*. Gallimard, Paris, 2004.
- FOUCAULT, Michel. “Anti-Retro”. *Dits et écrits*, t II, Gallimard, Paris, 1994.
- FOUCAULT, Michel. “Entrevista de Michel Foucault con Jean François y John de Wit”. *Obrar Mal decir la Verdad*, S. XXI.
- FOUCAULT, Michel. “La philosophie analytique de la politique”. *Dits et écrits*. tII. Gallimard, Paris 1994.
- FOUCAULT, Michel. “*Une poudrière appelée islam*”. *Dits et écrits*. tIII. Gallimard, Paris 1994, 760.
- FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la medicina social*. En «Estrategias de poder; Obras Esenciales». Paidós, Barcelona, 1999.
- FOUCAULT, Michel. *La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina*. En *Educación médica y salud*, Vol. 10, N° 2, 1976
- FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. FCE, Buenos Aires, 2007.
- FOUCAULT, Michel. *Seguridad, Territorio, Población*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006.
- GÁRATE CHATEAU, Manuel. “El nacimiento de un monstruo”. *Caravelle*, 104, 2015, pp. 87-114.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, Juan; LIGUEÑO, Sebastián; PARRA, Diego. “Educación y gubernamentalidad en el Chile neoliberal”. *Archivos: Revista de Filosofía*, ISSN 0718-4255, N°. 9-10, 2014-2015
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Ignacio. “Neoliberalismo y expansión del sistema penal: apuntes sobre una relación no anunciada”. *Encrucijadas*, Vol 9, 2015.
- GRIMBERG, Silvia. *Educación y poder en el siglo XXI. Pedagogía y gubernamentalidad en las sociedades de gerenciamiento*. Miño y Dávila, Buenos Aires, 2008.
- GUILLEN ROMO, Héctor. “Los orígenes del neoliberalismo: del Coloquio Lippmann a la Sociedad del Mont-Pèlerin”. *Journal of Economic Literature*. vol. 15, núm. 43, enero-abril, 2018.

- HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Imperio*. Trad. Alcira Bixio. Paidós, Barcelona, 2002.
- HAYEK, Friedrich. *New studies in philosophy, politics, economics and the history of ideas*. Routledge, London, 1996.
- HAYEK, Friedrich. *Studies in Philosophy, Politics and Economics*. Routledge, London, 1967.
- HUNTING, Ian *Personality as vocation. The political rationality of the humanities*. En GANE, Mike; JOHNSON, Terry. *Foucault's new domains*. Routledge, London, 1993.
- LAVAL y DARDOT. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. GEDISA, Barcelona, 2013
- LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Amorrortu, Buenos Aires, 2012.
- LEY FUNDAMENTAL ALEMANIA FEDERAL, VERSIÓN 1949 <http://www.documentarchiv.de/brd/1949/grundgesetz.html>
- LEY FUNDAMENTAL ALEMANIA FEDERAL, VERSIÓN ACTUALIZADA 2019 <https://www.btg-bestellservice.de/pdf/80206000.pdf>
- LIPIETZ, Alain. “Au-dela du programme”. En *Le temps modernes*. N° 365, diciembre de 1976, pp. 905-921
- MIROWSKI y PLEHWE (eds). *The Road From Mont Pelerin. The Making of the Neoliberal Thought Collective*. Harvard Press, Cambridge, 2009.
- MISES, Ludwig. *La acción humana*. Unión Editorial, Madrid 2011.
- MISES, Ludwig. *Liberalismo*. Unión editorial, Madrid, 2011.
- MISES, Ludwig. *Socialismo*. Instituto Nacional de Publicaciones de Buenos Aires, Argentina, 1968.
- MORRIS, Lydia. “Governing at a Distance: The Elaboration of Controls in British Immigration”. En *The International Migration Review*, Vol. 32, N° 4.
- O’MALLEY, Pat. “Uncertain subjects: risks, liberalism and contract”. *Economy and Society*. Issue 29, N 4, 2000.
- PTAK, Eugene. “Neoliberalism in Germany. Revisiting the Ordoliberal Foundations of the Social Market Economy”. En MIROWSKI y PLEHWE eds. *The Road From Mont Pelerin. The Making of the Neoliberal Thought Collective*. Harvard Press, Cambridge, 2009.

- QUAAS, Friedrun. “Economía social de mercado: introducción”. En HASSE, SCHNEIDER y WEIGLT (eds). *Diccionario de Economía Social de Mercado*. Fundación Konrad Adenauer, Paderborn, 2004.
- REYNAUD Alain, BERRY Brian Joe Loble, HARVEY David. “Géographie urbaines et théories politiques”. In: *Travaux de l'Institut Géographique de Reims*, n°29-30, 1977. *Géographie et théorie politique*. pp. 105-125
- RICHARD, Gilles; GUILLAUME, Sylvie; SIRINELLI, Jean-François. *Histoire de l'UDF (1978-2007)*, Nov 2011, CHSP, France. Presses universitaires de Rennes, 2013.
- RÖPKE, Wilhelm. *A Human Economy*. Chicago, 1960.
- RÖPKE, Wilhelm. *La crisis social de nuestro tiempo*. El buey Mudo, Madrid, 2010
- ROSE, Nikolas. *Government, authority and expertise in advanced liberalism*. «Economy and Society». Vol. 22, N° 3, 1993.
- SALINAS, Adán. “Biopolítica sinopsis de un concepto”. *HYBRIS, Revista de Filosofía*, 6 (2), 101-137, 2015.
- SALINAS, Adán. “El consentimiento como función estratégica. Del modelo ideológico al análisis tecnológico”. *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*. N° 3, 2017, pp. 11-29.
- SALINAS, Adán. “Romances y pragmáticas de la historia”. *Hermenéutica intercultural*, N° 23, 2014.
- SCHLECHT, Christian Otto. “Economía social de mercado: implementación política, erosión y acciones requeridas” En HASSE, SCHNEIDER y WEIGLT (eds). *Diccionario de Economía Social de Mercado*. Fundación Konrad Adenauer, Paderborn, 2004.
- STOLÉRU Lionel. “Coût et efficacité de l'impôt négatif”. In: *Revue économique*, volume 25, n°5, 1974. pp. 745-761.
- TORRESAPABLAZA, Iván. “La seguridad de la vida gobernada”. *Polis*, Santiago, v. 15, n. 44, p. 161-180, agosto 2016.
- VALDEBENITO MAC FARLANE, Mariana. “Posibilidad de verdades, consentimientos y formas de vidas en este otro Chile”. *Le Monde diplomatique*, 29 de noviembre de 2019. <https://www.lemondediplomatique.cl/posibilidad-de-verdades-consentimientos-y-formas-de-vidas-en-este-otro-chile.html>
- VERDUGO, Sergio; GARCÍA, José Francisco. “Subsidiariedad. Mitos y Realidades en Torno a su Teoría y Práctica Constitucional”. En Pablo

Ortúzar. *Subsidiariedad. Más Allá del Estado y del Mercado*. 2015, Santiago, Chile, 2015.

VIERA, Christian. “Aproximaciones al sincretismo ideológico de la constitución chilena. Especial referencia al iusnaturalismo escolástico y neoliberalismo”. *Revista de Derechos Fundamentales*, N° 9, 2013.

VILLEGAS, Myrna; DÍAZ, Felipe. “El mapuche como enemigo en el derecho (penal): consideraciones desde la biopolítica y el derecho penal del enemigo”. En OYARZÚN, Kemy (comp). *Sujetos y Actores Sociales. Reflexiones en el Chile de hoy*. Publicación Programa de investigación Domeyko, Universidad de Chile. Gráfica LOM, 2011.

WASSERMAN, Daniel. *Biopolítica y conflicto mapuche*. Tesis de grado. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/107038>. 2010.